

**IDENTIDAD COLECTIVA Y *REGIONNESS* EN EL MERCOSUR: ANÁLISIS DE  
LA REGIÓN, SUS AVANCES Y RETOS.**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C.  
2017**

**IDENTIDAD COLECTIVA Y *REGIONNESS* EN EL MERCOSUR: ANÁLISIS DE  
LA REGIÓN, SUS AVANCES Y RETOS.**

**MARIA ALEJANDRA ORTIZ PINZÓN**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C.  
2017**

**IDENTIDAD COLECTIVA Y *REGIONNESS* EN EL MERCOSUR: ANÁLISIS DE  
LA REGIÓN, SUS AVANCES Y RETOS.**

**MARIA ALEJANDRA ORTIZ PINZÓN**

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO**

**GERMÁN CAMILO PRIETO CORREDOR**

Doctor en Ciencia Política, Magister en Economía Política Internacional

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C.  
2017**

## Tabla de Contenido

<b>I. Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>II. Pregunta de Investigación .....</b>	<b>5</b>
<b>III. Objetivos.....</b>	<b>5</b>
Objetivo General .....	5
Objetivos Específicos .....	5
<b>IV. Metodología.....</b>	<b>5</b>
<b>1. Capítulo 1. Marco Teórico .....</b>	<b>6</b>
1.1 Identidad Colectiva .....	6
1.1.1 Interdependencia .....	7
1.1.2 Destino Común .....	8
1.1.3 Homogeneidad.....	9
1.1.4 Auto-Restricción.....	9
1.2 Enfoque Nuevo Regionalismo (NRA) .....	10
1.2.1 <i>Regionness</i> .....	11
1.2.1.1 Espacio Regional .....	11
1.2.1.2 Complejo Regional .....	11
1.2.1.3 Sociedad Regional .....	12
1.2.1.4 Comunidad Regional .....	12
1.2.1.5 Región-Estado .....	12
1.2.2 Instituciones Regionales .....	12
<b>2. Capítulo 2. La Identidad Colectiva en el Mercosur.....</b>	<b>14</b>
2.1 Interdependencia.....	14

2.1.1 Comercio e Interdependencia .....	14
2.1.2 Seguridad e Interdependencia .....	19
2.2 Destino Común .....	23
2.3 Homogeneidad .....	28
2.4 Auto-Restricción .....	31
<b>3. Capítulo 3. Análisis del nivel de <i>Regionness</i> en el Mercosur .....</b>	<b>34</b>
3.1 Espacio Regional.....	35
3.2 Complejo Regional .....	37
3.3 Sociedad Regional.....	38
3.4 Comunidad Regional .....	43
<b>V. Conclusiones.....</b>	<b>47</b>
<b>VI. Anexos .....</b>	<b>51</b>
i) Mapa 1. Países Miembros del Mercosur .....	51
ii) Mapa 2. Cordillera de los Andes y sus países de influencia.....	51
iii) Mapa 3. La Amazonía y sus países de influencia.....	52
iv) Mapa 4. Cuenca de la Plata países de influencia.....	52
<b>VII. Referencias.....</b>	<b>53</b>

## **Listado de Abreviaturas y Siglas**

ALCA: Área de Libre Comercio de las Américas

AP: Alianza del Pacífico

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CCSC: Consejo Consultivo de la Sociedad Civil

CIC: Cuenca del Plata

CMC: Consejo del Mercado Común

CPC: Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur

DANE: Departamento Nacional de Estadística

EE. UU: Estados Unidos

FCES: Foro Consultivo Económico y Social

GTADM: Grupo de Trabajo sobre Prevención de Proliferación de Armas de Destrucción Masiva

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía

ISM: Instituto Social del Mercosur

MERCOSUR: Mercado Común del Sur

NRA: New Regionalism Approach/ Nuevos Regionalismos

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OMC: Organización Mundial del Comercio

ONG: Organización No Gubernamental

PIB: Producto Interno Bruto

POP: Protocolo de Ouro Preto

SAM: Secretaría Administrativa

SM: Secretaría del Mercosur

SISME: Sistema de Intercambio de Información de Seguridad de Mercosur

TLC: Tratado de Libre Comercio

TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte

WWF: *World Wildlife Fund* / Fondo Mundial para la Naturaleza

## I. Introducción

El Mercado Común del Sur (Mercosur) se estableció en 1991 como iniciativa de integración regional en Suramérica, y se consolidó en torno a objetivos tanto políticos como económico-comerciales. Si bien con los años el bloque ha demostrado su capacidad para afrontar situaciones de forma conjunta, especialmente en lo referente al sector comercial, el área de seguridad y el ámbito democrático, aún el Mercosur cuenta con falencias para constituirse como una región más profunda.

En esta medida, un análisis de la región puede ser realizado desde la teoría constructivista, especialmente desde el *Enfoque de Nuevo Regionalismo (NRA)*<sup>1</sup>, el cual sugiere que “el proceso de construcción de una región implica la configuración de una identidad colectiva que eventualmente podrá motivar a los agentes a comprometerse con un proyecto regional” (Prieto, 2016, p.39).

Así pues, para el proceso de construcción social de una región, es importante la noción de identidad colectiva. Puesto que en palabras de Wendt (1994):

La identidad colectiva se constituye como una base para los sentimientos de solidaridad, comunidad y lealtad, sin que los actores sean irracionales o dejen de calcular los costos y beneficios de la situación, sino que, por el contrario, esta dinámica indica que los actores se encontrarían en un nivel más alto de la agrupación social (p.386).

La anterior afirmación da cuenta de la relación existente entre la construcción de la identidad colectiva y la profundidad de los procesos regionales. Dicha relación se encuentra en que, el forjar una identidad colectiva impulsa el establecimiento de las condiciones necesarias para que los actores se encuentren más compenetrados sin perder de vista sus intereses personales, contemplan además impulsos más amplios que los netamente materiales.

---

<sup>1</sup> Por sus siglas en inglés, *New Regionalism Approach*.

Esta visión es reforzada por el NRA, dado que para este “existe una conexión entre los procesos de la acción colectiva y la identidad social por las cuales el individuo se agrupa con otros en comunidades ‘imaginadas’ o reales” (Söderbaum, 2004, p.44). Consecuentemente, se puede afirmar que existirá un mayor grado de cohesión regional y, por tanto, un proyecto más sólido capaz de superar distintas limitantes, en tanto esté más consolidada la identidad colectiva del grupo. Por ende, una región puede ser una región en mayor o menor medida en función de su coherencia e identidad, lo cual define la posición de una región o de un sistema regional, lo que también se conoce como: *regionness* (Hettne, 2003, p. 28).

Así pues, el concepto de *regionness* permite entender de forma clara la manera en que incide la identidad colectiva de los Estados en la formación de regiones, ya que propone cinco niveles que “denotan una identificación progresiva de los pueblos con la región” (Prieto, 2016, p.41), “donde la identidad colectiva evoluciona a medida que se alcanzan niveles más profundos” (Prieto, 2016, p.40). Estos niveles son: Espacio Regional, Complejo Regional, Sociedad Regional, Comunidad Regional y Región-Estado.

Para comprender a profundidad esta noción, es fundamental tomar en cuenta que la “tesis de *regionness* se basa en que las diversas ideas y procesos tienden a converger a medida que el proceso de regionalización se intensifica” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.470). Por lo tanto, *regionness* es una manera de investigar el estado de la regionalización y del regionalismo en varias dimensiones y contextos, además de comparar diferentes situaciones. En pocas palabras, al analizar la identidad colectiva de una región es posible conocer el nivel de *regionness* de esta y a su vez saber el estado de la integración regional.

Ahora bien, como se dijo anteriormente, dos conceptos fundamentales para el estudio de *regionness* son la regionalización y el regionalismo. El primero, refiere “al proceso empírico que conduce a patrones de cooperación, integración, complementariedad y convergencia dentro de un espacio geográfico transnacional particular” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.4). El segundo, “suele estar asociado con

un programa y una estrategia, y puede conducir a un desarrollo institucional formal” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.460).

Además, es “posible ver que la construcción de instituciones se profundiza con los niveles más avanzados de *regionness*, estableciendo así una relación directa entre el nivel de identificación de los actores con la región y el desarrollo de instituciones regionales más complejas” (Prieto, 2016, p.41). Razón por la cual, un examen de las instituciones regionales resulta también adecuado para entender la construcción de la región y su situación.

Con todo lo anterior en mente, la tesis que se busca indagar a lo largo del presente estudio es que el Mercosur se encuentra localizado entre los niveles de Sociedad Regional y Comunidad Regional. Esta afirmación es posible teniendo en cuenta que, como se mencionó, el Mercosur efectivamente ha tenido avances remarcables en lo referente al comercio, la seguridad y la democracia; no obstante, en este persisten problemas de confianza, falencias dentro de su estructura orgánica y dificultades para establecer una sociedad civil regional.

Dicho esto, debe señalarse que la importancia de analizar la identidad colectiva y el nivel de *regionness*, en el Mercosur, radica principalmente en exaltar el progreso que ha tenido el bloque a la hora de forjar la región y vislumbrar de forma clara las limitaciones que aún presenta. En lo que a esto se refiere, se encuentra que en numerosas ocasiones los avances del Mercosur han sido evaluados en función exclusiva de las ganancias materiales. Ello deja de lado un abanico de aspectos igualmente importantes capaces de dar pistas sobre los avances de la región y, a su vez, sobre las áreas que se deben reforzar pero que no corresponden precisamente a variables materiales. Así mismo, la importancia de esta investigación radica en comprender las razones que condujeron a que el Mercosur, en los últimos años, haya presentado dificultades para afrontar desafíos globales de forma conjunta. Cabe agregar que lo anterior a partir explicaciones más profundas que las netamente comerciales.

Así, un abordaje del tema desde el constructivismo permite alejarse de las perspectivas materialistas que a menudo presentan algunas limitaciones en su examen. Esto, considerando el énfasis que ponen en los análisis desde el poder y la maximización de beneficios, razón que las hace incapaces de explicar la complejidad de ámbitos que componen al regionalismo (Prieto, 2003, p.269). Por su parte, un estudio realizado por el NRA permite ver a la integración regional como algo más que un simple “mecanismo de defensa en contra de la competencia económica internacional, visión que ignora otras motivaciones que expliquen la búsqueda de proyectos regionales” (Prieto, 2003, p.271).

Por ende, para esta investigación se tomará como insumo la aproximación a la identidad colectiva brindada por Wendt (1999), donde esta noción es entendida a partir de cuatro variables: Interdependencia, Destino Común, Homogeneidad y Auto-Restricción. Con esto en mente, se pretende analizar dichas variables en el Mercosur, para identificar la forma en la que se ha constituido la identidad colectiva en el proceso.

Cabe resaltar que, en 2003, Prieto desarrolló un análisis de las variables de Wendt aplicadas al caso del Mercosur, por lo que su trabajo se considera un punto de partida clave para la presente investigación aunque no se limita a este. Siendo así, este estudio busca tanto actualizar el trabajo realizado por Prieto, como robustecer la forma en que dicho autor asume cada variable. Lo anterior con miras a contemplar cuantos elementos sean posibles a fin de desarrollar un análisis objetivo de la identidad colectiva.

En consecuencia, se usarán tanto los resultados obtenidos sobre la identidad colectiva en el Mercosur como los rasgos propios de cada nivel de *regionness* para comprobar si efectivamente el Mercosur se localiza en los niveles de Sociedad Regional y Comunidad Regional. Esto a su vez evidenciará el estado del proceso regional en la actualidad, entendiendo así, de forma más amplia, tanto los avances como los retos que tiene por afrontar en la actualidad el Mercosur.

## II. Pregunta de Investigación

De acuerdo a los avances en el proceso de construcción de identidad colectiva, ¿en qué nivel de *regionness* se puede ubicar a Mercosur?

## III. Objetivos

**Objetivo General:** Establecer en qué nivel de *regionness* se ubica el Mercosur de acuerdo a los avances en el proceso de construcción de identidad colectiva.

### Objetivos Específicos:

- Identificar el proceso de construcción de identidad colectiva en el Mercosur a partir de las variables de identidad colectiva dadas por Wendt (1999).
- A partir del análisis de la identidad colectiva, establecer qué tanta cohesión hay en el Mercosur en las áreas del comercio, seguridad, geopolítica y democracia.
- Identificar los avances logrados por el Mercosur relativos a la identidad colectiva.
- Vislumbrar las posibilidades para aumentar la identidad colectiva en el Mercosur.
- Analizar la cohesión entre la construcción de la identidad colectiva en el Mercosur y la consolidación de instituciones regionales.

## IV. Metodología

La presente investigación comprende una metodología cualitativa, que ahondará en métodos de investigación tales como revisión de fuentes primarias, comprendiendo documentos oficiales emitidos por los gobiernos y las organizaciones involucradas en el estudio, y revisión de fuentes secundarias de información. De modo que estas últimas harán alusión a textos académicos y artículos de prensa que tengan injerencia en el tema.

## Capítulo 1. Marco Teórico

Este capítulo tiene como propósito principal ahondar de forma precisa en los conceptos clave que componen la presente investigación para, posteriormente, una vez entendida la relación entre estos, poder aplicarlos en el caso del Mercosur.

Se debe considerar que dichos conceptos están ligados a los postulados de la teoría constructivista. Esta teoría “ha surgido como una respuesta a los enfoques materialistas, y hace hincapié en que la identidad, la ideología y la cultura juegan un papel causal en la vida social” (Prieto, 2003, p.273). Este enfoque ayuda a vislumbrar de forma más clara cómo las ideas influyen en el poder, los intereses e instituciones.

Así pues, dado que la teoría constructivista rescata el concepto de identidad en los procesos sociales, en este capítulo se abordará el concepto de identidad colectiva desde la visión de Wendt (1999). De ahí que, se establecerá la relación entre dicho concepto y la construcción de regiones, esto a partir del enfoque de NRA, ya que este hace “énfasis en la importancia de la reflexividad, la intersubjetividad y la identidad en el desenvolvimiento del regionalismo en los procesos de construcción de la región” (Prieto, 2016, p.39). Es precisamente en este espacio que los conceptos de *regionness*, regionalismo, regionalización e instituciones regionales serán explorados de manera más amplía.

**1.1 Identidad Colectiva:** Uno de los conceptos que rige la presente investigación es la identidad colectiva, pues se considera una noción fundamental en la consolidación de procesos regionales. Esta afirmación toma como fundamento la aproximación teórica del constructivismo, relativa a que “las estructuras de la asociación humana están determinadas principalmente por ideas compartidas más que por fuerzas materiales” (Wendt, 1999, p.1)<sup>2</sup>. De esta forma, y contemplando que

---

<sup>2</sup> Las referencias de Wendt realizadas a lo largo de la presente investigación son de traducción propia y se basan en su obra *Social Theory of International Politics*, 1999.

los procesos regionales actuales no son más que una expresión de dicha asociación humana, conceptos como la identidad colectiva toman gran valor para el estudio.

En consonancia con lo anterior, la presente investigación busca entender los avances que ha tenido el Mercosur en materia regional y lo que le falta para consolidarse como una región más profunda. Por lo que un abordaje del tema desde la teoría constructivista resulta ser apropiado, pues, a diferencia de otras teorías, esta permite mejorar la posibilidad de comprender las transformaciones del sistema internacional, dado el énfasis que coloca en el carácter eminentemente social de los intereses de los actores y de las identidades, al tiempo que acepta la influencia determinante de factores no materiales (Porcelli, 2013, p.66), visión que resulta de especial interés para el actual estudio.

Ahora bien, como ya se mencionó, para el análisis de la identidad colectiva se tomará como marco de referencia la aproximación al término dada por Wendt (1999), la cual asevera que “la sensación de ser parte de un grupo o un nosotros, es una identidad social o colectiva” (p.337). Así pues, “los intereses colectivos significan que los actores hacen del bienestar del grupo un fin en sí mismo, que a su vez les ayudará a superar los problemas de acción colectiva que afligen a los egoístas” (Wendt,1999, p.337). Sin embargo, esto no quiere decir que los actores hayan dejado de ser racionales, sino que “la unidad base sobre la cual calculan la utilidad y la acción racional es el grupo” (Wendt,1999, p.337).

Partiendo de las premisas anteriores, Wendt (1999) propone el estudio de la identidad colectiva a partir de cuatro variables maestras que, en su opinión, tienen como objetivo real “socavar las identidades egoístas y ayudar a crear las colectivas” (p.343), estas son: Interdependencia, Homogeneidad, Destino Común y Auto-R restricción.

**1.1.1 Interdependencia:** La interdependencia asume que “los actores son interdependientes cuando el resultado de una interacción para cada uno depende de las elecciones de los otros” (Wendt,1999, p.344). De esta forma, una vez se

consolida la identidad colectiva los participantes experimentarán como propias las ganancias y las pérdidas ajenas.

Para entender de forma más precisa esta variable, Wendt acude a planteamientos de Keohane y Nye (1989), sobre “sensibilidad y vulnerabilidad”. Donde el primero “mide el grado en que las variaciones de las circunstancias de un actor afectan a otros actores, lo que, a su vez, capta la medida en que los resultados de cada uno de los actores se controlan conjuntamente” (Wendt, 1999, p.344). Y vulnerabilidad “mide el costo que tiene para un actor el finalizar una relación” (Wendt, 1999, p.344).

Según Wendt (1999), la interdependencia es una relación de mutua construcción, donde la confianza es fundamental. Esto considerando que un actor se desenvuelve como si le importara el otro, en función de una respuesta recíproca, donde dado el caso que la respuesta sea congruente, el primer actor reforzará su identidad tentativa, lo que conllevará a una mayor cooperación, y, con el tiempo, a una internalización de la identidad colectiva en ambos.

**1.1.2 Destino Común:** Se puede decir que “los actores se enfrentan a un destino común cuando su supervivencia individual, condición física o bienestar depende de lo que le suceda al grupo como un todo” (Wendt, 1999, p.349). En lo que a esto respecta, esta condición se da generalmente en torno a amenazas externas al grupo, ya sean de índole social o material.

Si bien el destino común no siempre conduce a la cooperación, “el comportamiento cooperativo no verbal, repetido una y otra vez, socavará las identidades egoístas e internalizará la relación cooperativa en las identidades colectivas” (Wendt, 1999, p.352). No obstante, se debe considerar que el destino común afronta dificultades para establecer una identidad colectiva, ya que, al igual que en la interdependencia, “los actores pueden temer a la explotación por parte del colectivo” (Wendt, 1999, p.353). De esta manera, la confianza nuevamente se distingue como un factor fundamental para la consolidación de las identidades colectivas, tema que se profundizará en la variable auto-restricción.

**1.1.3 Homogeneidad:** La importancia de esta variable radica en que “la identidad colectiva presupone que los miembros se clasifican como iguales a lo largo de las dimensiones que definen al grupo, y como tal la percepción de la homogeneidad ayuda a constituir una identidad colectiva” (Wendt, 1999, p.354).

Para entender la homogeneidad, según Wendt, se debe partir del hecho de que los Estados pueden ser similares en dos sentidos: su identidad corporativa y su identidad-tipo. El primero hace referencia a “el grado en que son isomorfos con respecto a la forma básica institucional, función y poderes causales” (Wendt, 1999, p.353). Y el segundo a “la variación dentro de un tipo determinado de identidad corporativa. En el caso de los Estados la variación es la forma en que su autoridad política se organiza a nivel nacional, en su tipo de régimen” (Wendt 1999, p.353).

Así pues, un aumento en la homogeneidad hace que los actores recategoricen a los otros como si fueran ellos mismos. No obstante, Wendt afirma que categorizar a los demás como algo semejante a uno mismo no es igual a identificarse con ellos, sino que fomenta dicha identificación de dos formas: La primera al “reducir el número y gravedad de los conflictos fruto de divergencias en cuanto a la identidad corporativa, pues se reducen las identidades egoístas” (Wendt, 1999, p.354). Y la segunda asevera que la “identidad colectiva presupone que los actores ven a los otros como a ellos mismos a lo largo de la dimensión que los constituye como grupo” (Wendt, 1999, p.355), por lo que se puede decir que “si son iguales a nosotros, debemos tratarlos en consecuencia” (Wendt, 1999, p.355).

Finalmente, la importancia de la homogeneidad radica en que en la práctica las comunidades requieren algún consenso sobre valores e instituciones. Es precisamente allí donde la homogeneidad toma parte, ya que “facilita el consenso reduciendo el conflicto e incrementando la habilidad de verse así mismo y al otro como parte de un grupo” (Wendt, 1999, p.357).

**1.1.4 Auto-Restricción:** El identificarse con otros actores supone un riesgo, pues puede poner en peligro los intereses nacionales, ya que en ocasiones se

deberán sobreponer los intereses comunes sobre los particulares. Por lo que, con el fin de “superar esta amenaza, que es la fuente del egoísmo, los actores deben confiar en que sus necesidades serán respetadas y que su individualidad no será totalmente sumergida o sacrificada por el grupo” (Wendt, 1999, p.358).

La auto-restricción plantea la importancia de este hecho, ya que “si los actores creen que los otros no tienen ningún deseo de pasar sobre ellos, entonces será más fácil confiar en que en la identificación con ellos, sus propias necesidades serán respetadas” (Wendt, 1999, p.359). Esto infiere que, si se transmite respeto por la individualidad de un actor, esto será señal de auto-restricción por parte de quien acepta dicha individualidad, y esto a su vez da pie para que el actor respetado abandone sus términos egoístas de individualidad a favor de una mayor identificación con quien le respetó. Es decir, la auto-restricción se encuentra ligada a la confianza mutua, por lo que “la auto-restricción es la base última de la identidad colectiva y la amistad, y se arraiga fundamentalmente no en actos de cooperación, aunque éstos también son esenciales, sino en el respeto mutuo de las diferencias” (Wendt, 1999, p.360).

**1.2 Enfoque de Nuevo Regionalismo (NRA):** Este enfoque, según Hettne (2003), tiene por características incluir una pluralidad de actores que van más allá del Estado, y poseer una visión multidimensional de la región, es decir, no se centra en la formalidad de las organizaciones regionales, sino que se preocupa por las interacciones sociales que construyen la región (p.26). Por tanto, esta perspectiva es capaz de resaltar el rol de la identidad colectiva en la construcción de procesos regionales.

Para realizar un análisis desde este enfoque es necesario abarcar distintos conceptos, siendo los primeros regionalización y regionalismo. En lo que a esto respecta se encuentra que el primero es “el proceso informal de interacción regional (económica, social, cultural, etc.) que tiene lugar más allá de las fronteras estrictamente nacionales” (Caballero, 2014, p.843). Y el segundo, se refiere “al

proyecto político tendente a fomentar la integración, que se sustenta en la voluntad política de las partes” (Caballero, 2014, p.843).

Ahora bien, “una contribución significativa a la comprensión de los procesos de construcción de la región y de la evolución del regionalismo, es el concepto de *regionness*, donde la identidad juega un importante rol” (Prieto, 2016, pp.39-40).

**1.2.1 *Regionness*:** Se refiere a un “proceso mediante el cual un área geográfica se transforma de un objeto pasivo a un sujeto activo, capaz de articular los intereses transnacionales de la región emergente” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.168). Este concepto implica que una región puede ser una región en mayor o menor medida, lo que indicaría la variación en el nivel de *regionness*. Así mismo, “se presenta como una herramienta analítica comparativa para entender la aparición y construcción de regiones, y la formación de actores relevantes en una perspectiva histórica y multidimensional” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.458).

Como se mencionó con anterioridad, *regionness* plantea cinco niveles de análisis, los cuales están dados por la coherencia regional y la comunidad, “donde la identidad colectiva evoluciona a medida que se alcanzan niveles más profundos” (Prieto, 2016, p.40). Estos son: Espacio Regional, Complejo Regional, Sociedad Regional, Comunidad Regional, y Región-Estado.

**1.2.1.1 Espacio Regional:** Este constituye el nivel más básico de *regionness*. Hace referencia a una región fuertemente arraigada a un espacio territorial, geográficamente limitado por barreras físicas más o menos naturales y marcada por características ecológicas. La comunidad posee control sobre ciertos recursos naturales y se encuentran “unidos a través de valores culturales y vínculos comunes de orden social forjados por la historia” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.470).

**1.2.1.2 Complejo Regional:** Este nivel conforma el verdadero punto de partida del proceso de regionalización. Aquí aumentan las relaciones translocales y de interdependencia. En términos de seguridad, “la región se entiende como un Complejo Regional de seguridad, en el que las unidades constituyentes, en lo que

respecta a su propia seguridad, dependen entre sí y de la estabilidad general del sistema regional” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.473). Finalmente, se difunde la memoria colectiva de una identidad más extendida, aunque limitada a una élite relativamente pequeña (Prieto, 2016, p.40).

**1.2.1.3 Sociedad Regional:** A esta altura *regionness* se ha intensificado, ya que el proceso incluye actores distintos a los Estados, los cuales tienen lugar en diversos niveles sociales y empiezan a forjar el camino para trascender lo nacional al utilizar un patrón de relaciones basado en reglas. Por tanto, hay un proceso más formal, mediante “la instauración de una región *de jure*, donde las organizaciones e instituciones lideran la construcción de la comunidad y de la región” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.477).

**1.2.1.4 Comunidad Regional:** La región “se convierte en un sujeto activo con una identidad clara, con capacidad institucional o informal, legitimidad y estructura de toma de decisiones, en relación con una sociedad civil regional más o menos receptiva” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.477). Se hace inconcebible resolver conflictos de forma violenta. Surge una identidad colectiva regional y las relaciones entre actores se caracterizan por la confianza mutua impulsada por el aprendizaje social.

**1.2.1.5 Región–Estado:** Es una situación hipotética donde hay “una evolución voluntaria de un grupo de comunidades nacionales anteriormente soberanas en una nueva forma de entidad política, donde la soberanía es mancomunada para el bienestar de todos” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.481).

**1.2.2 Instituciones Regionales:** Como ya se mencionó, a medida que aumenta el nivel de *regionness* “es posible ver que la construcción de instituciones se profundiza con los niveles más avanzados, estableciendo así una relación directa entre el nivel de identificación de los actores con la región y el desarrollo de instituciones regionales más complejas” (Prieto, 2016, p.41).

No obstante, según Prieto (2016) existe:

Una relación de mutua constitución y causalidad entre la identidad colectiva y las instituciones regionales, pues la identidad puede motivar a los actores a emprender el regionalismo y por consiguiente construir instituciones regionales, y el desarrollo del regionalismo (y por tanto el desarrollo de instituciones regionales) puede también generar identidad colectiva (p.45).

Lo anterior expone que, si bien existe una relación estrecha entre la identidad colectiva y la creación de instituciones regionales,

no es que la identidad colectiva genere instituciones regionales por sí sola, sino que la identidad, como factor constitutivo de los intereses, no solo orienta e informa los intereses de los actores en torno a la construcción de instituciones regionales, sino que también hace que los actores se interesen en la construcción de instituciones regionales y la lleven a cabo (Prieto, 2016, p.46).

A causa de ello, la institucionalidad se presenta como elemento fundamental a la hora de consolidar una región, dado que, de la mano con la identidad colectiva se establecen como concepto clave que da cuenta de un proceso regional más o menos profundo.

En definitiva, se puede concluir que el presente capítulo evidenció, mediante la teoría constructivista, la relación existente entre la construcción de la identidad colectiva y la creación de regiones. Aquí se pudo observar que, existe todo un abanico de incentivos y causas vinculadas con factores ideacionales que contribuyen en dicho proceso.

Por tanto, los elementos de índole no material juegan un papel fundamental para el establecimiento de una identidad colectiva, la cual, se forja de manera paralela con las instituciones regionales, estableciendo conjuntamente la profundidad del proceso regional. En suma, el concepto de *regionness* señala que una mayor solidez en la identidad colectiva conllevará a forjar una región más profunda y estable.

## Capítulo 2. La Identidad Colectiva en el Mercosur

El presente capítulo pretende analizar la identidad colectiva en el Mercosur, ya que como se mencionó en el capítulo previo, se considera que existe una relación directa entre la cohesión en la identidad colectiva y el avance del proceso regional. Por lo tanto, una exploración de este concepto permitirá observar las distintas fuentes de identidad colectiva en el Mercosur, ejercicio que, posteriormente permitirá identificar el nivel de *regionness* del bloque.

El estudio de la identidad colectiva en el Mercosur para esta investigación se realizará a partir del análisis de las variables aportadas por Wendt (1999). Paralelamente se tendrá como base el análisis previo hecho por Prieto (2003), en torno a las mismas variables y caso de estudio.

### 2.1 Interdependencia:

Para efectos de esta sección, la interdependencia en el Mercosur será abordada desde dos sectores fundamentales: el económico-comercial y la seguridad. Esto considerando que ambos constituyen incentivos fundamentales para que los Estados insten por un proceso regional, dada la obtención de ganancias materiales que pueden proveer. Son precisamente estos ámbitos los que incentivan con más ahínco a los actores para que piensen en otros miembros a la hora de actuar, con el fin de obtener una respuesta recíproca y sacar el máximo provecho del bloque, dinámica que hace a los Estados cada vez más interdependientes.

Así pues, la variable de interdependencia permite un acercamiento al sector económico-comercial y de seguridad desde una perspectiva constructivista, mediante la evaluación de las relaciones entre actores en estos ámbitos que contribuyen o no en la formación de la identidad colectiva de la región (y que consecuentemente afecta el grado de *regionness*).

**2.1.1 Comercio e Interdependencia:** Cabe destacar que, Prieto (2003) abordó una perspectiva desde este sector para el análisis de la interdependencia en 1999. Por ello, es importante realizar una actualización de los datos brindados por dicho autor.

Además, se realizará una revisión de las decisiones políticas que pudiesen afectar el relacionamiento comercial entre miembros del Mercosur.

Para comenzar, es importante mencionar que la mayoría de miembros del Mercosur en los últimos años ha experimentado una caída en su Producto Interno Bruto (PIB) (ver Tabla 1). Este hecho según el Banco Interamericano de Desarrollo es atribuible a la débil demanda global de bienes, la cual ha afectado en gran medida a los Estados especializados en la producción de bienes básicos, lo que incluye a los miembros del Mercosur (BID, 2016, p.5). Es principalmente por este motivo que al observar “el período 2015 y el primer semestre de 2016, (...) el panorama económico muestra tendencias al deterioro en la mayoría de los países del bloque” (BID, 2016, p.13).

**Tabla 1. Mercosur: Variación del PIB 2010-2016**

<b>Año</b>	<b>Argentina</b>	<b>Brasil</b>	<b>Paraguay</b>	<b>Uruguay</b>	<b>Bolivia</b>
<b>2010</b>	10,4	7,5	13,1	7,8	4,1
<b>2011</b>	6,1	3,9	4,3	5,2	5,2
<b>2012</b>	-1,1	1,9	-1,2	3,5	5,1
<b>2013</b>	2,3	3,0	14,0	4,6	6,8
<b>2014</b>	-2,6	0,1	4,7	3,2	5,5
<b>2015</b>	2,4	-3,8	3,1	1,0	4,9
<b>2016</b>	-1,5	-3,2	3,5	-0,1	4,5

Tabla obtenida del Informe N° 21 sobre Mercosur, del Banco Interamericano de Desarrollo, 2016, p.32.

Ahora bien, la débil demanda, la caída del PIB y el “enfriamiento de las economías del Mercosur se combinaron para deteriorar los flujos comerciales y de inversión del bloque” (BID, 2016, p.35). Es precisamente por estos fenómenos recesivos (entre otras causas que se mencionarán más adelante), que el comercio dentro del proceso regional se ha visto ampliamente perjudicado. En lo que a esto respecta,

se encuentra que según el BID (2016) el comercio intrarregional del Mercosur en 2015 sufrió una reducción del 21,1%.

**Gráfica 1. Evolución de las exportaciones intra-Mercosur (miles de millones de US\$ y participación en el total en porcentaje)**

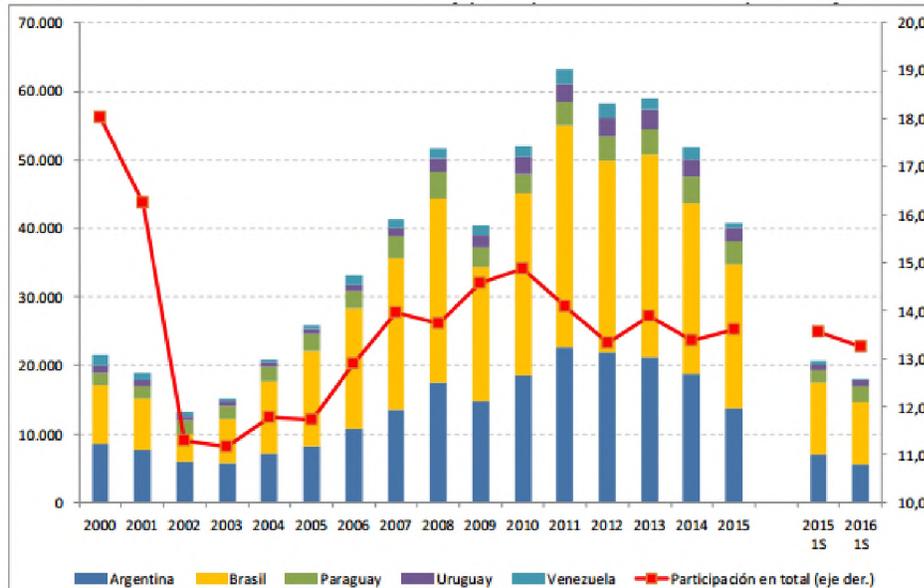


Tabla obtenida del Informe N° 21 sobre Mercosur, del Banco Interamericano de Desarrollo, 2016, p.41.

De hecho, para los miembros del bloque el comercio con el Mercosur es cada vez menos representativo, pues si bien “a mediados de 1997, el Mercosur absorbió 16,2% de las exportaciones de Brasil, más del 35% de Argentina, 62% de Uruguay y 55% de Paraguay” (Prieto, 2003, p.279), los datos de 2015 revelan que ahora el Mercosur concentra solo un poco más del “40% del comercio de Paraguay, cerca de 30% del de Uruguay y casi un cuarto del de Argentina, al tiempo que no alcanza el 10% del de Brasil” (BID, 2016, p.41).

Tal y como indica la Gráfica 1, las exportaciones intra-Mercosur han evidenciado una contundente fluctuación a lo largo del presente milenio. Así pues, en 2002 se vivió el decrecimiento más grande en el comercio intrarregional del Mercosur, hecho que puede estar fundamentado en la crisis económica y financiera de Argentina, Brasil y Uruguay, que prácticamente paralizó el comercio entre miembros del

Mercosur (OMC, 2003). Seguido de esto, se dio una época de recuperación y crecimiento constante hasta 2007 (cuando se registró una ganancia de poco más de 51.000 millones de dólares). No obstante, en 2009 se vio una disminución de casi 11.000 millones de dólares, atribuible a la crisis financiera global (Lucángeli, Sanguinetti y Zamorano, 2009). Pese a esto, el bloque continuó creciendo hasta lograr en 2011 su punto más alto hasta la fecha, con cerca de 63.000 millones de dólares en exportaciones intrarregionales. Si bien la situación permaneció más o menos pareja hasta 2013, desde 2014 hasta la actualidad se ve el retroceso en las exportaciones intra-Mercosur, donde “la mayor parte de la contracción de este comercio se explica por el menor intercambio –exportaciones más importaciones– entre Argentina y Brasil” (BID, 2016, p.42).

En cuanto a esto último se refiere, dicha disminución en el intercambio se produjo, por una parte, gracias al desplome en la venta de automóviles en ambos países, mercado que gracias a un acuerdo bilateral representa el 42% del intercambio entre Argentina y Brasil, lo que conllevó a un descenso en la producción y el comercio del sector. Por otra parte, la disminución se debió a la reducción del intercambio de productos como combustibles, minerales y polímeros, entre otros (BID, 2016, p.43).

De hecho, actualmente ambas economías se encuentran en recesión, por lo que, en lo acumulado del 2016 hasta septiembre, se vio un retroceso en el intercambio comercial entre ambos del “7,2%, alcanzando US\$ 16.497 millones, lo que significó para Argentina que el déficit comercial con Brasil se incrementara 84,5% hasta los US\$ 3.368 millones” (Cámara Argentina de Comercio y Servicios, 2016, Párr. 5). Así pues, “La recesión en la que se encuentra sumergido Brasil lo indujo a ajustar a la baja las importaciones desde Argentina (17,7%), en tanto, sus exportaciones hacía Argentina avanzaron levemente (1,3%) en dicho período” (Cámara Argentina de Comercio y Servicios, 2016, Párr. 5).

Cabe destacar que el énfasis que se le da en la presente investigación a la relación entre Argentina y Brasil, radica en el poder económico de estos países y que su relacionamiento es un punto de referencia relevante para los otros miembros. Así

mismo, Brasil es el país más influyente, dadas sus capacidades y su geografía, por lo que su peso económico “significa que su desempeño económico y el diseño de sus políticas económicas, definen en gran medida la percepción de los otros socios sobre los costos y beneficios de la integración” (Prieto, 2003, p. 279).

En continuidad con lo anterior, es preciso mencionar las actividades comerciales de otros miembros del Mercosur. De esta forma se encuentra que:

Las exportaciones de Paraguay al Mercosur presentan un alto grado de concentración, considerando que más del 60% de las ventas de 2015 correspondieron a energía eléctrica, un flujo que disminuyó 3,7% respecto de 2014. La caída registrada por las exportaciones paraguayas a sus socios regionales se debió a los menores envíos de poroto de soja a Brasil y, en menor medida, maíz y arroz, también al mercado brasileño. La contracción de las exportaciones de Uruguay al Mercosur se explica por las menores ventas registradas de automóviles, trigo, envases de plástico y malta a Brasil. Al mismo tiempo, crecieron las ventas de leche –principal producto que exporta Uruguay a sus socios del bloque– a Brasil y de margarina a Argentina y Brasil (BID, 2016, p.44).

Pese a la disminución del comercio entre miembros del Mercosur, se debe rescatar que en la actualidad aún se adelantan diálogos para promover esta actividad. Siendo así, la relación entre Argentina y Uruguay se ha revitalizado gracias a cuestiones ambientales y a la facilitación comercial, fruto de la terminación de la medida restrictiva respecto a la utilización del puerto de Montevideo<sup>3</sup>. Así mismo, Argentina promovió el acercamiento con Paraguay en materia energética, especialmente en lo relacionado con la represa del Yacyretá. En el caso de Brasil y Paraguay se afianzó la cooperación técnica en materia de infraestructura y vías, avanzando en la integración física y de transporte tanto aéreo como terrestre.

---

<sup>3</sup> Medida restrictiva respecto a la utilización del puerto de Montevideo para trasbordos de buques con carga destinada a Argentina y cargas de exportación a terceros países. La restricción se originó en la reacción de Argentina frente a las decisiones tomadas por Uruguay respecto de la planta de UPM en Fray Bentos (BID, 2016, p. 106).

Finalmente, para Brasil-Uruguay la situación también ha mejorado gracias a la suscripción de un nuevo acuerdo automotor (BID, 2016).

Todo esto revela la forma en la que el comercio intrarregional en el Mercosur ha perdido fuerza. Dado que las ganancias materiales no son tan significativas como en el pasado, los Estados tienen menos motivaciones para actuar tomando en consideración a los demás miembros, razón por la cual la interdependencia en el bloque se ha visto afectada en los últimos años en lo que a este sector se refiere.

**2.1.2 Seguridad e Interdependencia:** Este tema en el Mercosur encuentra su génesis en las alianzas formadas entre Argentina y Brasil, los países con mayor envergadura en el proceso de integración regional. Dado que, en el “ámbito sudamericano, desde los años noventa se planteó una tendencia a la convergencia en materia de seguridad e integración, liderada por ambos países” (Rivera, 2013, p. 286).

De hecho, estos países durante años experimentaron rivalidades especialmente en lo que a acceso a recursos se refiere, donde la cuenca de la Plata jugó un rol fundamental, ya que, de acuerdo con Fabbri (2005), era vista “no sólo como fuente de energía, sino también como un boleto para el desarrollo y para la aspiración de ambos países a convertirse en poderes regionales” (p.110). Por lo que se gestaron problemas relativos al uso de recursos hídricos, especialmente por “los planes de Brasil y Paraguay de construir la presa hidroeléctrica de Itaipú en el río Paraná, los cuales fueron considerados por la Argentina como inaceptables, porque representarían pérdidas sociales, económicas y políticas” (Fabbri, 2005, p.110).

Sin embargo, en 1976 gracias a la estrategia del entonces embajador de Argentina en Brasil, Camilión, las tensiones entre ambas naciones disminuyeron. Hecho posible mediante su discurso de que ambas naciones eran ante todo socias, en lugar de rivales, por lo que “avanzar conjuntamente en sus esfuerzos desarrollistas resultaría en la multiplicación de recursos y podría ser potencialmente el punto de partida para una futura alianza bilateral de gran peso” (Fabbri, 2005, p.114).

Es así como después de 1979 se dio paso a una persistente fase de cooperación, donde, según Saraiva (citado por Fabbri, 2005, p.116), “nadie pensaba ya en términos de hipótesis del conflicto, pues esto se había quedado obsoleto”. Es más, ese mismo año se evidenció mayor cooperación, mediante un acuerdo multilateral para el establecimiento de los complejos hidroeléctricos del Corpus y de Itaipú.

En continuidad con lo anterior, se abrió el camino para “la superación definitiva del patrón conflictivo que marcaba históricamente la relación entre ambos países y se inauguró una nueva fase de integración” (Costa, 1999, p.101). De forma consecuente, se “constituyó un ambiente favorable para impulsar la cooperación nuclear” (Bompadre, 2000, p.55), por lo que se firmó el Acuerdo de Cooperación para el desarrollo y la aplicación de los usos pacíficos de la energía nuclear. Este acuerdo “expresó la firme voluntad de cooperación entre ambos países en diversas áreas de la actividad nuclear” (Bompadre, 2000, p.55). Así mismo, ello también condujo a una evidente disposición por parte de Brasil, para “disipar junto a sus vecinos las percepciones desfavorables de desconfianza” (Costa, 1999, p.101), reflejada en la adhesión de Brasil al Tratado de Cooperación Amazónica de 1978.

En consecuencia, se consolidó un ambiente de cooperación no solo entre Argentina y Brasil, sino también con otros países de la región, dando en paralelo, un paso hacia la seguridad regional. Por tanto, gracias a la contención de tensiones, así como al proceso de democratización (que se profundizará en la variable de homogeneidad), fue que:

Las políticas de enfrentamiento en el Cono Sur, la competencia por el liderazgo militar y las diferencias y conflictos limítrofes fueron moderados o desplazadas por una tendencia creciente hacia la cooperación, como la mejor opción para construir un ambiente de paz y seguridad en la subregión (Rivera, 2013, p.287).

Por tanto, el Mercosur se creó también por razones estratégicas que iban más allá de la dimensión comercial, pues este proceso comprendió que “una integración económica no podía ser sostenida en el largo plazo sin alcanzar acuerdos en el

plano estratégico y de seguridad. Para ello, debían desactivarse las percepciones de amenaza convencionales a la seguridad de los Estados” (Rivera, 2013, p.286).

A partir de lo anterior se comprende que, si bien a lo largo de los años el Mercosur ha afrontado distintas crisis que han dificultado su desempeño en el campo comercial, “lo cierto es que, el Mercosur ha sido particularmente exitoso en contribuir a la consolidación democrática y al mantenimiento de la paz en el Cono Sur” (Rivera, 2013, p.288). Por lo que el bloque puede ser visto como una “instancia relevante para fomentar la paz entre sus miembros plenos y asociados, lo que ha tenido como efecto el creciente desarrollo de una comunidad pluralista de seguridad en el Cono Sur, que ha tendido a derramarse al nivel sudamericano” (Rivera, 2013, p.289). De hecho, una de las grandes expresiones de la seguridad regional fue la Declaración del Mercosur, Bolivia y Chile como Zona de Paz, del 24 de julio de 1998.

No obstante, si bien la región se ha caracterizado por “la ausencia de conflictos armados interestatales, conflictos políticos armados de carácter interno o la resolución de los anteriores” (Dreyfus, 2005, p.3), en la actualidad esta región debe hacer frente a las llamadas Nuevas Amenazas a la seguridad. Estas incluyen:

El aumento de la criminalidad violenta en zonas urbanas. Violencia fuertemente relacionada con la venta y el tráfico de drogas, con la formación de circuitos ilegales de comercio y el uso de armas pequeñas, (fenómeno que se afianzó en los años 90). Lo cual, a su vez, está altamente vinculado con los problemas de pobreza, marginalización y desempleo estructural (Dreyfus, 2005, p.3).

Es precisamente este escenario el que ha permitido mayor cooperación entre los miembros. De hecho, en el marco de las reuniones de Ministros del Interior se han gestado numerosos avances para hacer frente a estos desafíos, “que se han concretizado, entre otros aspectos, en acuerdos de cooperación policial, en una red de información subregional en materia de seguridad interior y un plan subregional” (Rivera, 2013, p.299). En consecuencia, en el sector militar “el acercamiento se ha expresado en conferencias, reuniones, ejercicios conjuntos, cooperación técnica y programas de intercambio entre las academias de las respectivas fuerzas armadas”

(Rivera, 2013, p.292). Paralelamente, los miembros “han ingresado en una etapa de cambio estratégico que, a pesar de las divergencias que persisten, origina una clara tendencia hacia el desarrollo de regímenes cooperativos de seguridad y defensa” (Robledo y Rojas, 2002, p.18).

Con este fin, desde abril de 2001 se lleva a cabo la Reunión de Comandantes en Jefe de los Ejércitos de los países integrantes del Mercosur. En dicha reunión se tocan temas como “la definición de una agenda de defensa en esta instancia, el mejoramiento en los niveles de interoperabilidad entre las fuerzas armadas y la ayuda ante casos de desastres naturales, entre otros” (Rivera, 2013, p.296).

Gracias a todo lo anterior, entre muchos más esfuerzos que quedan sin mencionar, se puede decir que los avances en la seguridad han permitido el establecimiento de un complejo de seguridad, dado que es “un grupo de Estados cuyas preocupaciones prioritarias en esta área están tan ligadas e interconectadas que la defensa nacional de uno no puede ser considerada en forma aislada de la de los otros” (Dreyfus, 2005, p.4). Así mismo, se encuentra que bajo esta perspectiva, “el Mercosur ha exhibido un efecto espiral en el ámbito estratégico, que se relaciona con el avance hacia una comunidad de seguridad, en la cual los países resuelven sus disputas por medios alternativos a la guerra y la coacción” (Rivera, 2013, p.284).

Con esto en mente, es posible afirmar que efectivamente en el Mercosur existe una consistente interdependencia en materia de seguridad, la cual contribuye a forjar una identidad colectiva cohesionada en el bloque.

En resumidas cuentas, si bien la interdependencia relacionada con factores económico-comerciales arrojó un panorama con falencias, en lo referente a la seguridad se puso al descubierto los grandes avances que el Mercado Común del Sur ha alcanzado. Esto da cuenta de que el Mercosur necesita balancear su agenda y centrar su atención en superar las barreras comerciales, para así consolidar una fuente de identidad colectiva más consistente conforme a los postulados de Wendt y, en consecuencia, el bloque alcanzará un nivel más alto de *regionness*.

**2.2 Destino Común:** Para intentar mantener el bienestar de sus miembros, el Mercosur ha afrontado distintas amenazas, hecho que paralelamente lo ha consolidado como grupo. Estas pueden ser analizadas en dos momentos. El primero hace referencia a un momento constitutivo, donde precisamente el estudio realizado por Prieto brinda un amplio contexto en cuanto al destino común en este periodo. El segundo se concentra en las nuevas amenazas y contrapesos que han surgido en los últimos años.

Para comenzar, Prieto hace alusión al discurso oficial del Mercosur, donde el destino común se forja a partir de amenazas comunes “como la globalización, el ALCA, y la competencia internacional” (Prieto, 2003, p.280). Así mismo, tal como afirma Valls Pereira (citado por Prieto, 2003, p.280) uno de los objetivos del Mercosur es fortalecer la posición de la región en las negociaciones internacionales. En lo que a esto respecta, en el caso del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)<sup>4</sup> había una fuerte influencia estadounidense. Es por tanto que algunos países mantuvieron cierto recelo frente a la iniciativa, dado que “desde las independencias latinoamericanas del siglo XIX los Estados suramericanos se construyeron por contraposición con el otro norteamericano, por la amenaza de ser dominados por el hegemón estadounidense” (Caballero, 2014, p.841). Siendo así, el miedo hacia Estados Unidos (EE. UU) no solo hizo que el intento del ALCA fuera infructuoso, sino que a la vez provocó que la integración en el Mercosur se viera reforzada al ser asumida como “mecanismo defensivo y de protección ante un otro amenazante” (Caballero, 2014, p.842).

Esta perspectiva es relacionable con la posición tomada por el Mercosur frente a la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), dado que el bloque emergió como movimiento defensivo a la creación de dicho tratado. Así Mercosur, como bien afirma Cammack (citado por Prieto, 2003, p.280), tuvo por

---

<sup>4</sup> Cuyo fin era integrar a todos los países del continente -exceptuando a Cuba- y formar la mayor área de libre comercio del Hemisferio Occidental.

objetivo “crear un espacio ampliado para el comercio y la inversión en Suramérica”, a la vez que contenía la influencia estadounidense en la región.

Con esto en mente, es posible concordar con la visión de Prieto, la cual asevera que el Mercosur se construyó como una alternativa a la perspectiva adoptada por EE UU (la cual le impidió a este último avanzar en las negociaciones comerciales hemisféricas). Así mismo Prieto (2003) asegura que el Mercosur fue concebido como una “estrategia para consolidar los procesos de democratización en el Cono Sur, que constituye una importante fuente de destino común” (p.280). No obstante, si bien en la actualidad dichos incentivos comerciales y políticos siguen siendo protagonistas, nuevas amenazas han surgido.

En lo que a esto respecta, en primer lugar, es necesario resaltar que la seguridad ha sido una fuente importante de destino común, ya que, como se mencionó en la variable de interdependencia, los miembros han optado por la cooperación interestatal como medio para combatir las Nuevas Amenazas a la seguridad.

En segundo lugar, los Tratados de Libre Comercio (TLC) con EE.UU han sido un punto de debate en el Mercosur, ya que como bien afirmó Carlos Álvarez en 2006, presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur en ese entonces “ese tipo de convenios parecen ser un instrumento de Washington para sortear los problemas que tiene para lograr un Área de Libre Comercio en las Américas” (citado por El Tiempo, 2006), por lo que “los TLC suscritos con EE.UU son incompatibles con el Mercosur” (El Tiempo, 2006). Así mismo, Álvarez asegura que EE.UU exige condiciones totalmente disfuncionales con el arancel externo común, por lo que dicho arancel y el TLC con EE.UU son incompatibles (El Tiempo, 2006).

Teniendo en cuenta lo ya reflexionado sobre la posición del Mercosur frente al ALCA, es entendible el porqué de una postura tan crítica frente a estos tratados, pues estos vendrían representando una continuación del ALCA y a su vez el intento por parte de Estados Unidos de tener mayor injerencia en Suramérica. Es por tanto,

que estos TLC representan una amenaza para el Mercosur, por lo que no solamente el bloque es reacio a la firma de estos, sino que, condena a aquellos Estados suramericanos que los han firmado o están en proceso de hacerlo.

En tercer lugar, otra amenaza la constituye la reprimarización de la región, la cual hace que los Estados si bien “incorporen actividades maduras tecnológicamente, sean generadoras de poco valor agregado, con escasa diversificación de productos, con empleos inestables y temporales, además de salarios por debajo del promedio del resto de actividades económicas” (Universidad Nacional de Colombia, 2014). Esto a su vez conduce a la dependencia de economías más fuertes, haciendo que el bloque pierda autonomía y reviva el debate sobre el desarrollo de la región. Además, tal como se exploró en la variable de interdependencia, la crisis relativa a la caída de los precios de los bienes básicos ha supuesto un reto económico-comercial para el Mercosur. Por lo que el bloque puede asumir la reprimarización como una potencial fuente de destino común al provocar que los miembros se unan en pro de soluciones conjuntas a esta situación.

En cuarto lugar, el fracaso de la ronda de Doha supuso una amenaza para al Mercosur, pues resaltó ciertas diferencias entre miembros (especialmente entre Argentina y Brasil) y puso en evidencia las dificultades del bloque para la búsqueda de acuerdos bilaterales. De hecho, según el negociador argentino Chiaradía, el fracaso de la ronda conllevó a “crear tensiones en el seno del Mercosur” (citado por Wasilevsky y Giani, 2008). Así mismo, el vicepresidente de la Asociación Brasileira de Comercio Exterior, José Augusto de Castro, expresó que “Brasil y sus socios del Mercosur tienen intereses diferentes, incluso por las diferencias de tamaño de sus economías” (citado por Wasilevsky y Giani, 2008). Es por lo anterior que el fracaso de la ronda supuso un reto contundente al bloque, pues puso al descubierto grandes asimetrías entre miembros que salieron a relucir durante las negociaciones.

En último lugar, se encuentra el surgimiento de nuevas iniciativas regionales. En lo que a esto respecta, la Alianza del Pacífico (AP) se vuelve un punto de inflexión importante, ya que si bien, a diferencia del Mercosur, aún la AP no cuenta con el

mismo grado de institucionalidad (Parlasur, Secretaría Permanente, Sedes, etc.), por su poca longevidad y mayor flexibilidad aún goza de gran vitalidad. De hecho, la AP podría amenazar al Mercosur, dado que se le puede considerar “una estrategia de contrapeso suave a Brasil como líder regional, en tanto impugna la supremacía que tiene en Suramérica por medio del fortalecimiento económico entre pares y de la contestación institucional” (Flemes y Castro, 2015, p.202). Para el fin anterior, según Flemes y Castro (2015), la Alianza se ha valido de cuatro estrategias:

- Contrapeso interinstitucional: ya que la Alianza reclama la necesidad de una iniciativa regional cuyo foco sean los temas económicos, esta iniciativa se autopromociona y postula como la alternativa más efectiva en términos de:
  - Alcanzar metas de liberalización comercial, al tener países con mejor ambiente para los negocios, y con la afirmación de que posee estrategias más claras para la inserción internacional de sus miembros. Contrastado con un Mercosur que mantiene barreras arancelarias para defender las economías nacionales, además de la restricción para sus miembros de no suscribir acuerdos comerciales del mismo tipo con otros Estados de manera individual y un porcentaje importante de intervención del Estado en la economía (Flemes y Castro, 2015, p.202).
- Contrapeso institucional excluyente: ya que la AP busca “excluir a un Estado de una determinada institución, para presionarlo en favor de los intereses de sus miembros. Lo que puede plantearse, en el caso suramericano, como una exclusión de Brasil” (Flemes y Castro, 2015, p.202).
- Contrapeso a la delimitación de la región suramericana: la cual busca redefinir los límites de la región dados por Brasil en el marco del Mercosur, con el fin de incluir a México y países centroamericanos, aislados por su sesgo con EE.UU.
- Contestación institucional: al defender un modelo de regionalismo distinto al que promueve Brasil, el cual “le permite a Estados Unidos promover su agenda de libre comercio en América Latina, implementando un modelo de regionalismo abierto, contrario al regionalismo poshegemónico brasilero”. Visión que como ya se ha visto, se aparta del propósito impulsado por Brasil en el Mercosur.

Adicionalmente, el campo económico y comercial actual podría acentuar las diferencias entre el Mercosur y la Alianza, dado que los países de la AP parecen estar pasando por un mejor momento. Siendo así, pese a un comercio mundial débil, en 2016, México creció 2,4% (INEGI, 2017), Colombia 2,0% (DANE, 2017), y Chile y Perú según proyecciones de la OCDE lo hicieron en 1,5% y 3,8% respectivamente; lo que difiere considerablemente de los datos de la Tabla1 relativos al Mercosur.

A lo anterior se le suma que las diferencias entre bloques son tanto estructurales como económicas, donde la AP tiene una visión comercial exógena con múltiples tratados de libre comercio, y el Mercosur un enfoque endógeno y proteccionista. Es por todo lo anterior que la AP podría llegar a ser vista como causal de destino común para el Mercosur, sin embargo, pese a las divergencias, no se deben descartar las convergencias entre bloques, o al menos el potencial que tienen si se llegase a trabajar en conjunto (mas no fusionados), al fomentar una macroregión con mejor posición competitiva y mayor poder de negociación. De hecho:

Las vías de aproximación entre el Mercosur y la AP comenzaron a abrirse en noviembre de 2014, cuando se llevó a cabo una “Reunión Ministerial Informativa” en la cual autoridades de ambos bloques comenzaron a intercambiar ideas sobre los pasos a dar para desarrollar esa relación. Sin embargo, pocos hitos se han establecido a partir de entonces. En la primera parte de 2015, la Presidencia Pro Tempore de Brasil en el Mercosur elaboró una propuesta de Plan de Acción, remitida a la AP, en la que se preveía la profundización de acuerdos ya firmados entre el Mercosur y Chile, Colombia y Perú, sin que se abordase el vínculo con México. En mayo de 2016, se produjo un encuentro birregional de Viceministros, preparatorio de una reunión técnica que considera diversos temas de facilitación y promoción comercial (D’Elia y Ramos, 2016, Párr. 1).

Más recientemente, el 7 de abril de 2017, se adelantó en Buenos Aires la Reunión Ministerial entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur, en el marco del Foro Económico Mundial sobre América Latina. Fue allí donde se firmó “una hoja de ruta de seis puntos bien definidos, que hablan de la complementación y el acercamiento

entre los dos bloques. El objetivo claro es reforzar el compromiso con el libre comercio y el multilateralismo” (Malcorra, 2016).

Lo anterior quiere decir que, si bien la AP podría plantear una amenaza para el Mercosur en cuanto a la forma en la que busca adelantar la integración regional (al poseer perspectivas disimiles), también podría consolidarse como aliado estratégico, especialmente en un periodo de estancamiento económico, de hecho, países como Uruguay y Paraguay han manifestado su interés en participar en la AP, al punto de desempeñarse como **miembros observadores (Alianza del Pacifico, 2017)**. En todo caso, cual sea el escenario, la AP se presenta como una oportunidad para reforzar la identidad colectiva en el Mercosur, ya sea asumiéndola como una amenaza e incentivo para el destino común o un puente para mejorar la situación comercial y económica de los miembros del Mercosur, impulsando paralelamente la interdependencia.

De esta forma, es evidente que existen fuentes de destino común fuertes y coherentes en el Mercosur, las cuales se han ido actualizando conforme los años. Por tanto, es posible afirmar que la identidad colectiva en este sentido tiende a ser consistente según los postulados de Wendt. No obstante, hace falta analizar otras variables de identidad colectiva para determinar el nivel de *regionness* en el Mercosur.

**2.3 Homogeneidad:** Considerando que esta variable analiza qué tan iguales son los Estados del Mercosur en las dimensiones que definen al grupo, la aproximación al tema dada por Prieto (2003) resulta ser un recurso de gran valor, ya que aborda el contexto inicial que permitió a los Estados del bloque sentir cierto grado de identificación mutuo. No obstante, se hace necesario ampliar esta investigación incluyendo los remarcables cambios políticos que tuvieron lugar en el siglo XXI.

En lo que a la homogeneidad se refiere, los miembros del Mercosur comparten tanto identidad corporativa como identidad-tipo. Esta aseveración es entendible, en primera instancia, gracias al legado histórico de los países fundadores, quienes

sufrieron el impacto de las dictaduras (donde se destacan: Videla en Argentina, Geisel, en Brasil, Stroessner en Paraguay y Bordaberry en Uruguay), por lo que en los años ochenta se llevó a cabo un proceso de democratización en la región que contribuyó en gran medida a “la formación de homogeneidad e identidad colectiva entre los miembros del Mercosur” (Prieto, 2003, p.281). De esta forma, la integración regional fue asumida como una “herramienta política para consolidar metas más amplias destinadas a revertir el autoritarismo, el antagonismo intrarregional, la crisis económica y la marginalización internacional” (Prieto, 2003, p.281).

Adicionalmente, cuando se empezó a consolidar el bloque, los países más influyentes –Argentina y Brasil– adoptaban programas de reestructuración neoliberal, por lo que según Cammack (citado por Prieto, 2003, p.280) el Mercosur “fue visto como un medio auxiliar para promover y garantizar la reestructuración, y la democratización liberal en un nivel nacional”. Dicho posicionamiento fue exitoso, y se extendió a otros miembros, por lo que “todas las administraciones del Mercosur profundizaron su democratización siguiendo líneas ideológicas similares” (Prieto, 2003, p.281). Dado lo anterior, no es de extrañar que en 1998 se introdujera en el protocolo de Ushuaia una cláusula democrática (Mercosur, 1998).

En este escenario la relación entre Argentina y Brasil fue clave, ya que, por el contexto del momento, emergió una lealtad entre naciones ligada, según Hirst (citado por Prieto, 2003, p.281), a “una mutua percepción de querer vincular la consolidación democrática, con la estabilidad económica”, lo que paulatinamente se convirtió en “la principal fuente de identidad política del Mercosur, a la vez que la expansión del comercio mundial y las inversiones en esta área se transformaron en el propósito estratégico” (Hirst citado por Prieto, 2003, p.281).

Por otra parte, uno de los elementos cohesionadores para el establecimiento del bloque, y por ende fuente de homogenización, fue el discurso unificado de las naciones del Cono Sur relativo a su posicionamiento en el sistema internacional, pues se asumían como “países del tercer mundo, subdesarrollados, relativamente pobres, políticamente y económicamente inestables, víctimas del proteccionismo de

los países industrializados, y parte del "patio trasero" de los Estados Unidos, etc.” (Prieto, 2003, p.281).

Ahora, aunque por un tiempo “las administraciones del Mercosur pudieron ser llamadas como ‘orientadas hacia el centro’” (Prieto, 2003, p. 281), con los cambios en la situación política de los miembros en el siglo XXI, dicha orientación alcanzó ciertos matices. En lo que a esto respecta la variación más remarcable fue la que se conoce popularmente como el ‘giro a la izquierda’, el cual nombra el momento en el que “diferentes líderes y organizaciones políticas de izquierda y de centro-izquierda llegaron al poder a través de procesos electorales” (Serbín, 2010, p.65).

Gracias a “los decepcionantes resultados económicos y sociales de las reformas neoliberales y el desencanto con la democracia representativa de la década del noventa” (Santander, 2009, p.22), se generaron fuertes tensiones políticas en toda la región, lo que propendió a la inestabilidad. Fruto de esta situación, se eligieron presidentes que se reclamaban de la izquierda continental, como fue el caso de Néstor Kirchner (2003) y Cristina Fernández (2007) en Argentina, Lula Da Silva en Brasil (2003, 2007), Tabaré Vázquez en Uruguay (2005) y Fernando Lugo en Paraguay (2008). Estos gobiernos identificaron que “las debilidades domésticas eran tan fuertes, que era más factible sobreponerse a ellas desde el plano regional” (Caballero, 2014, p.850), por lo que adoptaron medidas renovadas “introduciendo elementos sociopolíticos además de los inminentemente económico-comerciales” (Caballero, 2014, p.851), lo que permitió que, pese a la crisis, el Mercosur permaneciera vigente.

Así pues, durante estos años se promovió un discurso donde se rechazaba el crecimiento de la desigualdad, se enaltecía la autonomía nacional y un nuevo esquema de política exterior, así mismo se oponía a la dominación de las grandes potencias tradicionales, por lo que se dio un “distanciamiento de Washington y de organismos financieros internacionales que habían impuesto las políticas ortodoxas de la década pasada” (Santander, 2009, p.23). Siendo así, se puede decir que a

pesar de la variación que sufrió el Mercosur, los miembros siguieron compartiendo un enfoque similar, por lo que la homogeneidad se mantuvo constante en el bloque.

Sin embargo, paulatinamente la situación ha cambiado, los gobiernos de izquierda están perdiendo influencia en Suramérica, y el Mercosur no ha sido la excepción a este fenómeno. Este hecho se evidencia con el triunfo de Mauricio Macri en Argentina, la elección de Michel Temer como presidente tras la destitución de Dilma Rousseff en Brasil, la derrota de Evo Morales en el referéndum que buscaba introducir la reelección indefinida, y el éxito de la oposición venezolana al ganar la mayoría de los escaños de la Asamblea Nacional.

Es probable que el cambio en la tendencia política de la región se deba al desgaste natural de la izquierda y al fin del *boom* de las materias primas (cuyo impacto se mencionó en la variable de interdependencia). En todo caso habrá que esperar el resultado de las elecciones de Paraguay en 2018 y las de Uruguay en 2020 para ver cómo evoluciona la orientación política de los países del Mercosur. Sin embargo, con el largo camino que han recorrido de manera conjunta los países del Mercosur, se esperaría que la homogeneidad no se alterara de manera significativa, constituyéndose así como fuente contundente de identidad colectiva en el bloque en consonancia con los postulados de Wendt.

**2.4 Auto-Restricción:** Como se mencionó en la variable de interdependencia, la seguridad en el Mercosur es un tema que se ha fortalecido con los años, razón por la cual, en la actualidad las confrontaciones militares entre miembros son improbables. Es precisamente este relacionamiento el que da cuenta de la auto-restricción en el bloque en lo que a este ámbito se refiere.

Ahora bien, se encuentra que una fuente importante de auto-restricción en el Mercosur son las reformas hechas tras la crisis de principios del nuevo siglo, donde se aumentó la institucionalidad del bloque con la incorporación de instancias tales como el Parlasur (2006), el cual es visto como un ente que se encarga de que la normativa interna del bloque se respete, por lo que es percibido como un órgano

regulador entre miembros, que vela por los intereses individuales y la integridad particular de los países del Mercosur (Identidad Mercosur, 2012, p.50-51). Cabe aclarar que, a pesar de lo anterior, en la actualidad el Mercosur sigue teniendo dificultades en su institucionalidad (tema que se profundizará en el capítulo 3) y en el consenso sobre distintas áreas, hecho atribuible a las asimetrías entre miembros y al rol preponderante que siguen teniendo Argentina y Brasil. De hecho, muestra de ello lo constituye el continuo aplazamiento de las Cumbres Presidenciales del Mercosur, lo que da cuenta de las disyuntivas entre miembros, y evidencia los motivos por los cuales la efectividad del bloque está limitada.

Por otra parte, al hablar de auto-restricción económica, se encuentra que:

Las disputas económicas en el Mercosur a menudo son causadas y resueltas por una acción unilateral que no considera los intereses de los países socios ni cumple con los requisitos institucionales para la resolución de disputas. La rivalidad económica se refleja en la búsqueda individual de intereses nacionales que ignoran el impacto negativo en otros miembros. Sin embargo, también existen casos en los que las controversias económicas se resuelven sin agresión (Prieto, 2003, p.294).

El comportamiento anterior es más fácil de observar en las crisis que ha afrontado el Mercosur. Un ejemplo de esto se reflejó entre 2008 y 2009 una vez que los miembros del bloque aplicaron distintas medidas que afectaron a sus pares, por lo que la auto-restricción en el grupo se vio afectada. En cuanto a dichas determinaciones “las políticas fueron tanto de tipo comercial como de estímulo fiscal y económico. En general, las políticas comerciales aplicadas aumentaron la protección, aunque en algunos pocos casos la redujeron” (Estrades, 2009, Párr.8). Relativo a esto, en el caso de Argentina, durante este periodo “la principal medida implementada fue la constante incorporación de nuevos ítems a la lista de productos con requerimientos de licencias no automáticas de importación” (Estrades, 2009, Párr.4). Así mismo, Argentina inició “diversas investigaciones anti-dumping, incrementando sensiblemente el número de investigaciones con respecto a años anteriores. Algunos ejemplos son importaciones de cuchillos desde Brasil y China,

jeanes desde China, CDs desde Paraguay, entre otros” (Estrades, 2009, Párr.9). Por su parte, Brasil también ha iniciado varias investigaciones anti-dumping. De igual forma este miembro ha aplicado diversas políticas de tipo fiscal y de estímulo al sector financiero (Estrades, 2009, Párr. 10).

De hecho, con base a lo anterior se puede decir que el Mercosur parece perjudicarse por las tendencias proteccionistas, ya que para 2009 se encontró que los Estados se vieron afectados considerablemente por medidas aplicadas por otros miembros del bloque, en el caso de Argentina con 14 medidas, Brasil con 17, Paraguay con 3 y Uruguay con 10 (Estrades, 2009, pp.12). Sin embargo, esta tendencia parece presente aún hoy en día, lo cual suscita una gran limitante para la consolidación de la auto-restricción entre los miembros del Mercosur.

Es así que, la auto-restricción parece ser contundente en algunas áreas como la seguridad; no obstante, en lo relativo al comercio y a la institucionalidad aún existen muchas falencias por resolver, esto con el fin de constituir una fuente consistente de identidad colectiva en conformidad con los planteamientos de Wendt.

Para finalizar este capítulo, se puede decir que las variables de destino común y homogeneidad fueron las que primaron antes de la creación del Mercosur, dado el predominio que hubo relativo a los procesos de democratización, la lucha contra la influencia estadounidense y la búsqueda de esquemas neoliberales, jugando así un papel fundamental en el proceso de edificación de la región.

Ahora bien, dada la confluencia evolutiva de estas ideas y la voluntad de los miembros del Mercosur, se hizo posible la incursión de otras fuentes de identidad colectiva, tal es el caso de la interdependencia y de la auto-restricción, hecho que se evidenció desde los primeros años con una agenda que procuró por el crecimiento de dichas variables y por la instauración de medidas que propendieran por su protección.

No obstante, con el pasar del tiempo el panorama de crecimiento para el Mercosur se ha visto opacado por las crisis económicas y por los problemas de

institucionalidad (tema que se profundizará en el capítulo tres). Es precisamente dicho panorama el que suscita grandes problemas para la consolidación de una identidad colectiva cohesionada en concordancia con las variables dadas por Wendt, pues los Estados en ocasiones prefieren velar por sus intereses particulares sobre los grupales con el fin de no reducir su obtención de ganancias materiales, lo que a su vez reduce la confianza del grupo. Actitud que es posible debido a las falencias en la estructura orgánica del bloque. Es justamente este hecho el que dificulta una identidad colectiva consistente, afectando de forma directa el grado de *regionness* en el que se localiza el Mercosur.

### **Capítulo 3. Análisis del nivel de *Regionness* en el Mercosur**

Una vez analizada la identidad colectiva en el Mercosur a la luz de las variables de Wendt, es posible localizar al bloque en un nivel de *regionness*, ya que, como se mencionó con anterioridad, el grado de este se encuentra determinado por la coherencia en la identidad presente en el proceso. Cabe decir que este ejercicio tiene como fin último observar el estado de la región, y en paralelo, vislumbrar de manera más clara los avances y retos que presenta el Mercosur para consolidar una región más profunda.

Como se afirmó al inicio de esta investigación, se considera que el Mercosur se localiza entre los niveles de Sociedad Regional y Comunidad Regional, dado que ostenta problemas de confianza, una estructura orgánica ineficiente y una débil sociedad civil regional. Para ratificar o desestimar esta afirmación, se analizarán los rasgos fundamentales de cada nivel y se compararán tanto con los hallazgos ya realizados en el capítulo dos, como con las características esenciales del bloque en las que no se haya ahondado hasta el momento. Con motivo de lo anterior, este capítulo se dividirá en cuatro secciones correspondientes a los niveles de

*regionness*<sup>5</sup>: Espacio Regional, Complejo Regional, Sociedad Regional y Comunidad Regional.

**3.1 Espacio Regional:** Tal y como se mencionó en el capítulo uno, este constituye el nivel más básico de *regionness*. Hace referencia a una región fuertemente arraigada a un espacio territorial, geográficamente limitado por barreras físicas más o menos naturales y marcada por características ecológicas. Aquí la comunidad posee control sobre cierto conjunto de recursos naturales y se encuentran “unidos a través de ciertos valores culturales y vínculos comunes de orden social forjados por la historia” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.470).

Como se puede apreciar, este nivel de *regionness* está relacionado con las variables de homogeneidad y destino común, las cuales como se concluyó en el capítulo dos primaron a la hora de construir el bloque regional. En el caso del Mercosur efectivamente hay una congruencia geográfica e histórica que permite tener una coherencia regional en la identidad corporativa, la identidad-tipo y la construcción frente a terceros.

En lo que a esto respecta, en primer lugar, la geografía es una de las condiciones cruciales sobre las que se ha desarrollado el Mercosur. Fue precisamente a partir del Tratado de Asunción (constitutivo del proceso de integración), que el Mercosur delimitó sus zonas de acción. Estas, si bien se ampliaron años después con la adhesión de nuevos miembros, siguen estando bien definidas.

Por ende, el Mercado Común del Sur tiene límites marcados, los cuales van desde la parte norte de Suramérica con Venezuela<sup>6</sup>, pasando por Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay y, terminando en la parte sur del continente con Argentina. Abarcando de esta forma una extensión de casi 15 millones de Km<sup>2</sup>. Ver Mapa 1.

---

<sup>5</sup> Donde se excluye la Región-Estado, dado que como se indicó en el capítulo uno, es una situación hipotética (Hettne y Söderbaum, 2000, p.481)

<sup>6</sup> Pese a no abordar de manera amplia este país en la presente investigación, dados los problemas que ha enfrentado para asumir su membresía plena, se incluye en el discurso oficial del Mercosur como territorio de influencia.

Gracias a esto, los países del Mercosur comparten las siguientes condiciones topográficas que estrechan los lazos interestatales:

- La Cordillera de los Andes: Con influencia en Argentina, Bolivia y Venezuela. Lugar especialmente importante dado que según Perrier (2015), “los Andes son el lugar de la memoria de una América del Sur poderosa antes de la era colonial. Allí se ancla la búsqueda de autonomía política afirmada por las nuevas integraciones regionales sudamericanas” (p.117). Ver Mapa 2.
- La Amazonía: Donde Bolivia, Brasil y Venezuela tienen influencia. Este territorio sobresale por albergar el 20% del agua dulce del planeta, al mismo tiempo que es hogar de una gran variedad de fauna y flora (WWF, 2015). Por ende, los recursos naturales en esta zona son abundantes y estratégicos. Ver Mapa 3.
- La Cuenca de la Plata: Con sus 3,1 millones de kilómetros cuadrados, ocupa la quinta parte de Suramérica, abarcando territorios de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay (CIC, 2016). Es la segunda cuenca hidrográfica más grande del mundo, cuya importancia se exalta precisamente en El Tratado de la Cuenca de la Plata, firmado en 1969 por dichos países. Allí se localizan Buenos Aires y Sao Paulo, “constituye también una zona de gran potencial para la explotación de los recursos naturales” (Fabbri, 2005, p.110).

En Segundo lugar, Ligado a la geografía se encuentran los “vínculos de orden social forjados por la historia” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.470). Relativo a esto, los países del Mercosur “comparten una historia común de conquista ibérica, de emancipaciones en el siglo XIX imbuidos de ideas y lógicas continentales y unitarias” (Caballero, 2014, p.846). Por lo que se remarca la época colonial y las independencias como características comunes entre miembros del Mercosur.

Dentro de las similitudes forjadas por la historia se encuentran: la lengua (español, exceptuando a Brasil), la religión (donde predomina el catolicismo) y demás rasgos de la cultura, pues como afirma Almeida para la BBC (2015) “existe unidad en cuanto todos nos sentimos hijos de un mismo padre conquistador y de una madre indígena (...) de allí la existencia de múltiples nacionalidades indígenas y mestizas

que se sienten hermanas-primas con distintas visiones, pero con un ideal común” (Párr. 5). Sumado a esto, como ya se exploró en el capítulo dos, los miembros del Mercosur “tuvieron la desgracia de padecer regímenes militares a lo largo de extensos periodos del siglo XX y también asistieron a la gestación de procesos de recuperación y consolidación democrática en las últimas décadas” (Caballero, 2014, p.846).

Con esto en mente es posible identificar que efectivamente la historia y la geografía son fuentes claras de homogeneidad y destino común. Además, gracias a lo analizado a lo largo de esta investigación es posible afirmar que el Mercosur cuenta con un desarrollo consistente de los rasgos que componen a este nivel. Esto sugiere que, en concordancia con la homogeneidad y el destino común la identidad colectiva en el bloque tiende a ser fuerte. Por tanto, es necesario evaluar grados más profundos de *regionness*, a fin de vislumbrar el alcance que ha tenido la identidad colectiva en el Mercado Común del Sur.

**3.2 Complejo Regional:** En este nivel aumentan las relaciones translocales y de interdependencia. El comercio aumenta y en términos de seguridad, “la región se entiende como un Complejo Regional de seguridad, en el que las unidades constituyentes, dependen entre sí y de la estabilidad general del sistema regional” (Hettne y Söderbaum, 2000, p.473). Es decir, en este nivel la interdependencia en términos económico-comerciales y de seguridad se intensifica.

En lo que a esto se refiere, el capítulo dos permitió vislumbrar el comercio y la seguridad en el Mercosur, fue allí donde se resaltó la consistencia en el ámbito de la seguridad, pero a su vez, las dificultades que hay en la actualidad en el sector comercial. Es gracias a dichos hallazgos que se puede proceder a afirmar que, pese a los desafíos que enfrenta el Mercosur como consecuencia a las crisis económicas y al problema de la reducción de los precios de los bienes básicos, efectivamente existe una identidad colectiva conforme a la variable de interdependencia. Razón por la cual es oportuno explorar niveles más profundos de *regionness* para ubicar al Mercosur.

**3.3 Sociedad Regional:** Esta es una región de *jure* o formal, caracterizada por la aparición de una serie de actores diferentes además de los Estados, que hacen uso de un patrón de relaciones más basado en reglas. Las organizaciones formales y las instituciones desempeñan un rol crucial en este proceso (Hettne y Söderbaum, 2000, p.477).

Precisamente este nivel hace alusión a una región con institucionalidad cada vez más definida, tema que se planteó a grandes rasgos en la variable de auto-restricción y que ahora se profundizará, dado que la estructura orgánica es capaz de contener los impulsos estatales de actuar en beneficio propio al aumentar la confianza entre actores. Es decir, es una pieza fundamental para “socavar las identidades egoístas y ayudar a crear las colectivas” (Wendt, 1999, p.343).

Para comenzar, como se mencionó al inicio del presente estudio, las instituciones regionales guardan una estrecha relación con la identidad colectiva, dada la relación de mutua constitución y causalidad existente entre las dos. Esto teniendo en cuenta que la identidad puede motivar a los actores a emprender el regionalismo y por consiguiente construir instituciones regionales, y a su vez, el desarrollo del regionalismo (y por tanto el desarrollo de las instituciones regionales) puede también generar identidad colectiva (Prieto, 2016, p.45).

En el Mercosur, como se ha explorado, en efecto se contaba con los cimientos para la consolidación de una identidad colectiva antes del establecimiento formal de las instituciones regionales, enmarcada principalmente en las variables de homogeneidad y destino común, las cuales sin duda contribuyeron a la conformación del bloque. Sin embargo, no fue hasta la consolidación de las instituciones que se lograron cohesionar dichos elementos y se fortificó la identidad colectiva, especialmente en términos de interdependencia y auto-restricción. Lo que resume la relación de mutua causalidad y constitución en el Mercosur.

Con base a dicha relación, es posible entender que, a medida que los niveles de *regionness* aumentan, la construcción de instituciones se profundiza (Prieto, 2016,

p.41), pues hace que crezca la identidad colectiva del grupo y viceversa. Con esto en mente, en el caso del Mercosur “se optó por un desarrollo gradual, evolutivo y flexible de la estructura institucional de acuerdo al avance del proceso de integración” (Fohs, 2006, p.4). Para este propósito, se crearon órganos y una estructura adaptable a la coyuntura, “pero lo más importante son las reglas del juego, que desde sus inicios se concretaron en normatividades, en diferentes acuerdos” (Arellanes, 2011, p.158). En lo que a las normas se refiere, estas, según Acharya, no solo regulan el comportamiento de los Estados, sino que también redefinen los intereses estatales constituyendo a la vez la identidad colectiva (citado por Prieto, 2016, p.54).

Ahora bien, el Mercosur tuvo como fundamento institucional el Tratado de Asunción, suscrito por las Repúblicas de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay el 26 de marzo de 1991. Fue precisamente en este tratado que:

Se delinearon las bases institucionales, políticas, económicas y jurídicas que regirían el proceso de integración durante el período de transición hacia el mercado común. Consecuentemente, se daría lugar para que los nuevos instrumentos, organismos e instituciones que se diseñaran con base a las peculiaridades y necesidades de los países asociados entraran en funcionamiento (Fohs, 2006, p.2).

Adicionalmente, en 1994 se robusteció la estructura institucional regional al firmarse un protocolo adicional al Tratado de Asunción: el Protocolo de Ouro Preto (POP). Este Protocolo “constituye un Acuerdo de la misma jerarquía que el Tratado de Asunción, es parte integrante del mismo, tiene duración indefinida, y dota al Mercosur de personalidad jurídica de derecho internacional” (Fohs, 2006, p.3).

Dado lo anterior, la identidad colectiva en el bloque según las variables de Wendt se reforzó, pues los miembros seguían los mismos lineamientos, lo que a su vez contribuyó a fortificar la institucionalidad en el Mercosur. Es de tal manera que en la actualidad existen tres instituciones decisorias “cuyos miembros son designados por los Estados parte, con respecto a los cuales no tienen ningún tipo de autonomía.

Los tres órganos están integrados por miembros de los Poderes Ejecutivos nacionales” (Caetano, Vázquez, y Ventura, 2009, p.25). Estos son:

1. Consejo del Mercosur: está integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores y los Ministros de Economía de los miembros (Mercosur, 1994, p.3). Constituye el órgano superior del proceso regional al que le corresponde “la conducción política y la toma de decisiones para asegurar el cumplimiento de los objetivos y plazos establecidos para la constitución definitiva del Mercosur” (Mercosur, 1994, pp.2-3). Además, elige al presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur.
2. Grupo de Mercado Común: conformado por cuatro miembros titulares y cuatro miembros alternos por país, designados por los respectivos Gobiernos, y en los cuales debe haber representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores o del de Economía y de los Bancos Centrales (Mercosur, 1994, p.5). Es el “órgano ejecutivo del Mercado Común, capaz de constituir subgrupos de trabajo necesarios para el cumplimiento de sus cometidos” (Mercosur, 1991, p.7).
3. Comisión de Comercio: integrada por cuatro miembros titulares y cuatro alternos por Estado parte y coordinada por los Ministerios de Relaciones Exteriores (Mercosur, 1994, p.7). Es el órgano comercial-aduanero que se encarga de seguir el proceso de constitución de la unión aduanera. Si bien es un órgano de asistencia del Grupo Mercado Común, tiene facultades decisorias propias (Caetano et al. 2009, p.28).

En el marco de estos órganos, las decisiones se toman por consenso y “con la presencia de todos los miembros, lo cual da idéntica capacidad de veto a cada uno de ellos” (Caetano et al. 2009, p.25). Por lo que, “no se trata solamente de un sistema institucional intergubernamental, sino que, además, el mismo concentra la toma de decisiones en los poderes ejecutivos nacionales y, particularmente, en determinadas agencias de los gobiernos nacionales” (Caetano, et al. 2009, p.25).

Adicionalmente, en el diseño establecido en el POP también se encuentra:

4. La Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur (CPC): órgano representativo de los parlamentos de los países del Mercosur (Arellanes, 2011, p.161). Sucedida por el Parlamento del Mercosur.
5. El Foro Consultivo Económico y Social (FCES): órgano de representación de los Sectores económicos y Sociales (Arellanes, 2011, p.161).
6. La Secretaría Administrativa (SAM): la cual se modificó y pasó a llamarse Secretaría del Mercosur (SM). Es “el órgano de apoyo operativo y responsable de la prestación de servicios a los demás órganos del Mercosur” (Arellanes, 2011, p.161).

Por otra parte, el 17 de diciembre de 1991 se suscribió el Protocolo de Brasilia, para implementar un Sistema de Solución de Controversias que rigió hasta 2002 y fue remplazado por el Protocolo de Olivos. Otros organismos que vale la pena destacar para el estudio de la institucionalidad en el Mercosur son:

- La Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur: Establecida en 2003 y con sede en Montevideo. Cuenta con presencia permanente de los miembros del Mercosur y tiene por competencia principal asistir al Consejo del Mercado Común (CMC) y a la Presidencia Pro Tempore, en todas las actividades que le sean requeridas (Mercosur, S.F.).
- El Parlamento del Mercosur o Parlasur: Fue constituido el 14 de diciembre de 2006, “como sustituta de la Comisión Parlamentaria Conjunta, y es el órgano, por excelencia, representativo de los intereses de los ciudadanos de los Estados Partes” (Parlamento del Mercosur, S.F.).

Ahora bien, conociendo en mejor medida el funcionamiento de la estructura del Mercosur, se puede decir que, si bien existe una institucionalidad en el bloque, esta se encuentra aún muy limitada. Lo anterior, considerando que el Mercosur se caracteriza por una “estructura orgánica escueta y de carácter meramente intergubernamental” (Rivera, 2013, p.288), donde el “modelo institucional no refleja en ninguna de sus instituciones decisorias un proyecto colectivo, sino que, pretende

articular proyectos nacionales que colocan al proyecto común en lugares más o menos importantes de la agenda, según la coyuntura política doméstica y regional” (Caetano et al. 2009, p. 44).

Así mismo, el intergubernamentalismo:

Promueve una gran fragmentación de agendas y agencias, fortaleciendo la pérdida de visión integral y regional que caracteriza a las negociaciones en el bloque. Este déficit aumenta de manera inversamente proporcional al ámbito en el que se toman las decisiones. Promueve entonces en la gestión cotidiana de la integración una visión parcial de las propuestas y dificulta la construcción de una posición común (Caetano et al. 2009, p.44).

Adicionalmente, el Mercosur aún requiere de mayor rigurosidad en su estructura, ya que entre las diversas críticas que se han planteado sobre el bloque, se habla de la “escasa calidad institucional, poca disciplina de los miembros, falta de incorporación de normas, reuniones de bajo nivel con escasa calidad técnica y falta de orden interno.” (Rivera, 2013, p.288), fenómeno observable en el análisis realizado sobre la auto-restricción, donde precisamente se mencionó el repetitivo aplazamiento de las Cumbres Presidenciales del Mercosur. Finalmente, se debe considerar que el bloque no goza de una visión común y de un liderazgo definido, lo que en ocasiones puede ralentizar los procesos institucionales.

El panorama anterior permite que, en épocas de crisis, los Estados propendan por sus beneficios individuales, anteponiendo su bienestar nacional sobre el regional. Este comportamiento genera problemas para constituir una auto-restricción consistente, e incluso puede llegar a afectar la interdependencia si se llegan a implementar medidas proteccionistas, hecho que ya se evidenció en el capítulo uno. Es así que, si bien es innegable la existencia de una institucionalidad en el Mercosur, aún hay mucho trabajo por hacer. Pues se necesita mayor rigurosidad, voluntad política y cohesión en la estructura orgánica.

Por tanto, se considera idóneo para el Mercosur el desarrollo de una estructura institucional menos intergubernamentalista, y más tendiente al supranacionalismo, donde cada representante no favorezca sus intereses netamente nacionales, sino que, por el contrario, sea capaz de velar por el bienestar grupal, reforzando especialmente la auto-restricción y por tanto la identidad colectiva, contribuyendo así, al desarrollo de una región más sólida.

Con todo esto, es posible afirmar que efectivamente el Mercosur cumple con los rasgos que componen a la Sociedad Regional, no obstante, como se señaló, aún tiene que reforzar su estructura orgánica con el fin de aumentar la auto-restricción y por tanto la confianza en el bloque. Esto nos da pistas del nivel de *regionness* en el que se puede localizar al Mercosur, sin embargo, aún es necesario explorar un nivel de *regionness* más, para tener la certeza de la ubicación que se dará.

**3.4 Comunidad Regional:** En este nivel la sociedad civil regional “puede emerger espontáneamente, pero depende en última instancia de que las instituciones permanentes y los regímenes faciliten y promuevan la seguridad, el bienestar, la comunicación social y la convergencia de valores, normas, identidades y acciones a través de la región” (Hettne y Söderbaum, 2000, p. 478). Por tanto, para el estudio de este nivel es necesario un análisis de la sociedad civil regional.

El exámen de este rasgo es fundamental ya que, si bien los principales actores para negociar, crear y promover el desarrollo de un proceso regional son los propios Estados, otros actores son esenciales tanto para darle legitimidad al proceso, como para consolidar instituciones (Vieira, 2001, p.205). De hecho, según Vieira (2001), la sociedad civil crea grupos y presiona en dirección a determinadas opciones políticas, produciendo, consecuentemente, estructuras institucionales que favorecen la ciudadanía. Una sociedad civil flaca, por otro lado, será normalmente dominada por las esferas del Estado o del mercado (p.206). Por tanto, “sin la apropiación del proyecto por parte de la población, las instituciones regionales quedarán frágiles frente a los sobresaltos económicos y políticos o cuando hay

vientos de proteccionismo” (Bourassa, S.F, p.1). En consecuencia, un abordaje de la sociedad civil dentro del Mercosur es fundamental para comprender el nivel de profundidad que este proceso regional ha alcanzado conforme a las variables de Wendt, pues esta esfera le da al bloque el respaldo necesario para combatir adversidades y mantener la integridad de la región.

En primer lugar, se debe considerar que la sociedad civil del Mercosur integra ciertas comunidades epistémicas, las cuales tienen un “fuerte conocimiento sobre el comportamiento apropiado o deseable en la comunidad” (Grugel, 2005, p.1065) y promueven el debate en distintos ámbitos. Dado esto, la presente sección se centrará tanto en las “organizaciones no gubernamentales que mantienen relaciones formales con las instancias de toma de decisiones del Mercosur” (Bourassa, S.F. p.4), como en los grupos con iniciativas particulares para incentivar el regionalismo, tal es el caso de la comunidad académica.

En lo que a esto respecta, no fue hasta después de 2001 que “académicos, investigadores y expertos en política formaron una red ligeramente conectada, promoviendo una agenda de construcción de la región a través de la ciudadanía social” (Grugel, 2005, p.1066). Así, se adelantó un proceso para reivindicar a la ciudadanía, mediante el estímulo de una agenda social, la cual, según Di Pietro (2003) se resume “como el conjunto de políticas que prestan atención a los efectos sociales negativos de la integración” (citado por Grugel, 2005, p.1066).

Uno de los órganos donde existe mayor afluencia de la sociedad civil, es el ya mencionado Foro Consultivo Económico y Social, en el cual las asociaciones (entiéndase sindicatos y empresarios) u ONGs pueden integrar los canales oficiales de participación, “aunque otros sectores de la sociedad civil nacional pueden ejercer una cierta influencia sobre los Estados miembros y sobre las decisiones del Mercosur” (Bourassa, p.5). Allí, los miembros del Foro que se reúnen varias veces por año adoptan recomendaciones por consenso que son transmitidas al Grupo de Mercado Común. No obstante, dichas recomendaciones afrontan distintos

obstáculos relativos a los problemas de institucionalidad del bloque, por lo que en múltiples ocasiones no son tenidas en cuenta, haciendo muchas veces infructuoso el esfuerzo de la ciudadanía. Por otra parte, en 2003 se puso en marcha el Consejo Consultivo de la Sociedad Civil, el cual se constituye como:

Un órgano de Participación Social e Integración Regional de carácter consultivo y convocante que se conforma de manera pluralista, representativa y diversa por integrantes de asociaciones y organismos no gubernamentales que establecen un diálogo con el Estado sobre la política exterior del país. Así mismo, el CCSC articula actividades, debates, encuentros, talleres, instancias de capacitación en las temáticas tratadas en Mercosur (Consejo Consultivo de la sociedad civil, S.F.).

Además, con la creación del Parlamento del Mercosur se “constituyó un avance trascendental en la construcción de un espacio institucionalizado de diálogo y promoción de políticas públicas regionales, así como de participación de las sociedades y, en consecuencia, de la ampliación de sus derechos” (Identidad Mercosur, 2012).

Adicional a esto, como ya se mencionó, existen iniciativas construidas desde otras esferas, que pretenden discutir el proceso de integración regional no solo en el sector académico, sino que trasladan este diálogo a otros escenarios donde pueda intervenir la población mercosureña en general. Un ejemplo de esto lo constituye precisamente Identidad Mercosur, un foro creado en 2008 y constituido como un “espacio plural y multidisciplinario, para promover la reflexión y la consecución de acciones relacionadas con la problemática de la integración regional latinoamericana” (Identidad Mercosur, 2017, Párr.1).

Dicha iniciativa surgió de una propuesta de docentes y alumnos<sup>7</sup>, y ha devenido “en un espacio más amplio e inclusivo que, saliendo de la comunidad académica, está conformado por hombres y mujeres comprometidos con la temática desde una

---

<sup>7</sup> De la cátedra de “Globalización vs. Regionalización: La integración regional en América Latina, el Caribe y el Mundo”, impartida en la Universidad de Buenos Aires.

visión regional” (Identidad Mercosur, 2017, Párr.1). Son precisamente este tipo de iniciativas las que exhortan a un mayor involucramiento por parte de la sociedad civil en la integración, pues por medio de talleres, clases magistrales y actividades culturales (como lo fue el Ciclo de Cine para la Integración) tratan de incluir tanto a jóvenes como al resto de la ciudadanía para participar activamente en la integración. Esto partiendo de la premisa de que “la construcción de una identidad regional se torna un imperativo ineludible para el desarrollo pleno de la ciudadanía” (Identidad Mercosur, 2017).

El anterior panorama da cuenta de que, si bien se han dado algunos avances en el desarrollo de una sociedad civil regional, aún el Mercosur tiene mucho por recorrer en este ámbito, especialmente en lo que a la estructura orgánica se refiere. En conformidad con esto, se encuentra la necesidad de abrir más espacios para la participación civil (y divulgación de los mismos) y reformular los mecanismos ya existentes, de manera que los aportes de la ciudadanía tengan una implicación real. Así mismo, podría ser fructífero el reforzar espacios de participación como los que propone Identidad Mercosur, con el fin de llegar a toda la comunidad mercosureña desde distintos frentes. Esto sin duda ayudaría a fortalecer la identidad colectiva en el Mercosur en términos de homogeneidad, al crear espacios de participación donde se haga posible la identificación con el otro.

De todo esto es posible afirmar que, aún falta mucho para el establecimiento de una sociedad civil regional cohesionada y funcional, por lo que este rasgo se presenta como limitante para que el Mercosur se establezca plenamente como Comunidad Regional. Aun así, no se desestiman los avances hechos en esta materia por el bloque.

En definitiva, con base en este capítulo, se puede decir que tras un análisis de los rasgos que componen a los niveles de *regionness* y su relación con los hallazgos sobre la identidad colectiva en el Mercosur, efectivamente el bloque se localiza entre los niveles de Sociedad Regional y Comunidad Regional.

Esto comprendiendo que, el Mercosur es una región fuertemente arraigada a un territorio y con vínculos forjados por la historia que le permite guardar simetrías entre miembros. Así mismo, posee una interdependencia especialmente fuerte en materia de seguridad, aunque aún limitada en el sector económico-comercial. Además, cuenta con una institucionalidad formalmente establecida, pese a que esta aún requiere de una modificación en su estructura orgánica para solucionar problemas regionales, especialmente en lo relacionado con la confianza. Y, finalmente, presenta pequeños avances en la consolidación de una sociedad civil regional.

Es precisamente la institucionalidad y la sociedad civil regional las que localizan al Mercosur entre Sociedad Regional y Comunidad Regional, pues ambos rasgos esbozan avances contundentes, pero aún limitados que restringen la posibilidad de que el Mercosur alcance formalmente el nivel más profundo: Comunidad Regional.

Ahora bien, la institucionalidad es el ámbito más desarrollado entre estos rasgos, por lo que, el bloque tiende a situarse más hacia el nivel de Sociedad Regional; no obstante, no se debe descartar que efectivamente hay sectores sociales interesados en constituir una sociedad civil regional consistente y participativa. Esto último suscita la necesidad de mayor respaldo institucional, de modo que sea posible alcanzar una identidad colectiva más cohesionada en conformidad a las variables de Wendt y por tanto un proceso regional más profundo y estable.

## **V. Conclusiones**

La presente investigación exploró la identidad colectiva en el Mercado Común del Sur y su relación con el nivel de *regionness*, con el fin de comprender la situación del proceso regional y así identificar de forma más clara tanto los avances como los problemas que tiene el Mercosur para consolidarse como una región más profunda. Paralelamente, esta investigación permitió identificar las razones que condujeron a que el bloque tuviera dificultades para afrontar desafíos globales conjuntamente.

En lo que a esto respecta, se empleó la teoría constructivista, ya que, a partir de la visión que esta propone se analizaron las variables que componen al Mercosur más allá de la obtención de beneficios materiales (donde se rescatan la historia, la geografía, las instituciones regionales y la sociedad civil regional). Incluyendo así un abanico de elementos que, pese a ser de carácter no material, fueron capaces de explicar el estado de la región. Así mismo, esta teoría permitió abordar el enfoque del Nuevo Regionalismo (NRA), el cual exaltó la importancia de la identidad colectiva como herramienta para determinar la profundidad de una región y estableció el concepto de *regionness* para el análisis.

De esta forma, con base a los hallazgos obtenidos, se dedujo que efectivamente el Mercosur se localiza entre los niveles de Sociedad Regional y Comunidad Regional. Esto considerando que, si bien hay una coherencia en las variables de homogeneidad, destino común, e interdependencia (seguridad), lo cual permite una identidad colectiva cohesionada, aún hay falencias para que esta tenga mayor consistencia dado las limitantes que hay en cuanto a la auto-restricción e interdependencia (comercial).

Según esto, se puede decir que el Mercosur hoy en día cuenta con avances remarcables que le han permitido establecerse como una región de peso no solo en América, sino también a nivel internacional. Dichos avances comprenden:

1. *El aumento de la homogeneidad entre sus miembros*, donde la historia en común (comenzando por las colonias, pasando por las dictaduras y la democratización, y terminando en los actuales cambios políticos), así como la geografía compartida, se unen para forjar un sentido de identificación con el otro.
2. *El establecimiento de un destino común*, que ha permitido al Mercosur unirse en torno a amenazas conjuntas, especialmente en lo relativo a la influencia de Estados Unidos, la reprimarización y los contrapesos regionales.

3. *Los resaltables avances en materia de seguridad*, que han hecho de la región un complejo de seguridad, esto considerando que es un espacio cuyos actores están tan fuertemente relacionados que las dinámicas internas de seguridad de cada uno no podrían ser analizadas por separado sin tener en cuenta a los demás y donde la resolución de cualquier controversia se hace por medios completamente pacíficos (Buzan y Waever, 2003).
4. *El establecimiento de instituciones regionales formales*, las cuales se forjan como un espacio de conjunta construcción de la región, al ser una de las fuentes fundamentales de identidad colectiva para el Mercosur.

Es gracias a dichos avances que pese a los múltiples obstáculos que se han presentado a lo largo de los años, el Mercosur sigue estando vigente. Es decir, incluso en aquellos momentos en que los Estados han visto menguar la obtención de ganancias materiales, provenientes de la integración regional, y donde continuar con la cooperación parece no ser la opción más idónea en materia comercial y económica, los países parecen estar decididos en continuar siendo parte del bloque.

No obstante, la presente investigación evidenció la existencia de retos importantes para el Mercosur. Respecto a estos se resaltan tres:

1. *Un detrimento de la auto-restricción*, dados los problemas institucionales y comerciales, los Estados sobreponen sus intereses particulares a el bienestar del grupo lo cual dificulta el establecimiento de la confianza en el bloque. Retrocediendo así en la consolidación de una identidad colectiva, en concordancia con las variables planteadas.
2. *Una estructura institucional regional basada en el intergubernamentalismo en lugar del supranacionalismo*, lo que conlleva a una estructura orgánica donde la toma decisiones se centra en los intereses particulares sobre los grupales.
3. *Los vacíos que tiene la sociedad civil regional*, ya que, gracias a la estructura orgánica del bloque, esta esfera no tiene un rol activo dentro de la región, lo

cual supone desperdiciar un actor valioso capaz de contribuir a la profundización del proceso regional.

Se puede concluir entonces que, la piedra angular de dichos retos es una estructura institucional inadecuada, especialmente para un proceso regional del recorrido que ostenta el Mercado Común del Sur. Por tanto, se infiere que, sin una reestructuración de esta, la identidad colectiva en el Mercosur se deteriorará, afectando a su vez al proceso regional. Lo anterior, dada también la relación de mutua causalidad existente entre la consolidación de la identidad colectiva y la construcción de instituciones regionales.

Ahora bien, son estos retos a solucionar los que explican las dificultades que ha tenido el bloque para afrontar desafíos globales conjuntos (como las crisis económicas y la reducción de los precios de los bienes básicos), pues cada miembro insta por enfrentar dichas dificultades en concordancia con sus intereses, perdiendo de vista que el bloque puede ser una oportunidad para solucionarlos, por lo que se resalta la necesidad de mayor auto-restricción y por ende más confianza entre Estados.

En resumidas cuentas, el Mercado Común del Sur se ha caracterizado por los contrastes, los mismos que lo sitúan en un punto medio-alto de la escala de *regionness*, más específicamente en los niveles de Sociedad Regional y Comunidad Regional. Es por esto que, la región se desarrolla de forma exitosa en ámbitos como la identificación con el otro y la seguridad; pero ostenta problemas para establecer una estructura institucional que regule las medidas tomadas por sus miembros (especialmente en época de crisis) y que configure una sociedad civil organizada y funcional. En todo caso, sea cual sea el rumbo que el Mercosur decida tomar, es necesario que se efectúen cambios considerables especialmente en cuanto a la estructura orgánica, con el objetivo de que el bloque pueda enfrentar los desafíos globales que puedan surgir.

## VI. Anexos

### i) Mapa 1. Países Miembros del Mercado Común del Sur



Mercosur. (S.F.). En pocas palabras. *Mercosur*. Recuperado de <http://www.mercosur.int/innovaportal/v/3862/2/innova.front/en-pocas-palabras>

### ii) Mapa 2. Cordillera de los Andes y sus países de influencia



Rodríguez, P. O. (14 de noviembre de 2014). *Europeana Sounds*. Recuperado de <https://www.europeanasounds.eu/news/preservation-challenges-for-latin-america-sound-archives>

**iii) Mapa 3.**  
**La Amazonía y sus países de influencia**



SERVINDI (2014). Recuperado de <https://www.servindi.org/actualidad/111818>

**iv) Mapa 4.**  
**Cuenca de la Plata y sus países de influencia**



CIC (2016). *CIC Cuenca del Plata. Una cuenca, cinco países.* Recuperado de: <http://cicplata.org/es/una-cuenca-cinco-paises/>

## VII. Referencias

- Acharya, A. (2009). *Constructing a Security Community in South East Asia. Asean and the Problem of Regional Order*. Abingdom, Oxon: Routledge
- Alianza del Pacífico. (2017). Países. *Alianza del Pacífico*. Recuperado de <https://alianzapacifico.net/paises/>
- Almeida. (19 de octubre de 2015). 6 cosas que nos unen como latinoamericanos más allá del idioma (y una que nos desune). *BBC Mundo*. Recuperado de [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151012\\_hay\\_festival\\_convocatoria\\_america\\_latina](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151012_hay_festival_convocatoria_america_latina)
- Álvarez, C. (19 de julio de 2006). Critica los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos. *El Tiempo*. Recuperado de Mercosur <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3006934>
- Arellanes Jiménez, P. E. (enero - junio de 2011). El Mercosur y el TLCAN: análisis comparativo de su institucionalidad. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 6(11), 153-176. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34127/1/articulo6.pdf>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2016). *Informe Mercosur N° 21*. (Segundo semestre 2015, primer semestre 2016). Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7959/Informe-MERCOSUR-No-21-2015-2016-Segundo-semestre-2015-Primer-semestre-2016.pdf>
- Bompadre, G. E. (2000). Cooperación nuclear Argentina-Brasil. Evolución y perspectivas. *Relaciones Internacionales*(18), 53-62. Recuperado de [http://www.iri.edu.ar/revistas/revista\\_dvd/revistas/R18/ri18-ebompadre.pdf](http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R18/ri18-ebompadre.pdf)

- Börzel, T. A. (2016). Theorizing Regionalism: Cooperation, Integration, and Governance. En T. A. Börzel, & T. Risse, *The Oxford Handbook of Comparative Regionalism* (pp. 41-69).
- Bourassa, I. (S.F). El Estado argentino y la participación de la sociedad civil en el espacio del Mercosur. *Centro de Estudios Sudamericanos*, 1-21. Recuperado de [http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/CENSUD/boletines/27/art\\_bourassa.pdf](http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/CENSUD/boletines/27/art_bourassa.pdf)
- Buzan, B. & Waever, O. (2003). *Regions and Powers, The structure of International Security*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caballero, S. (2014). La Identidad en el Mercosur: Regionalismo y Nacionalismo. *Foro Internacional*, 54(4), 841-865. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/43194679>
- Caetano, G., Vázquez, M. y Ventura, D. (2009). Reforma institucional del MERCOSUR. Análisis de un reto. En G. Caetano, *La reforma institucional del mercosur. Del diagnóstico a las propuestas* (pp. 21-76). Montevideo: Ediciones Trilce. Recuperado de <http://www.inmercociudades.org/download/ciudadania-regional/20.pdf>
- Cammack, P. (1999). Mercosur: From Domestic Concerns to Regional Influence. En Hook y Kearns (Cap.5).
- Cámara Argentina de Comercio y Servicios. (2016). Comercio bilateral: Argentina-Brasil. *Cámara Argentina de Comercio y Servicios*. Recuperado de [http://www.cac.com.ar/data/documentos/24\\_Informe%20comercio%20con%20Brasil.pdf](http://www.cac.com.ar/data/documentos/24_Informe%20comercio%20con%20Brasil.pdf)
- Chiaradía (31 de julio de 2008). Cuáles son los efectos de la “cuchillada por la espalda” en la Ronda de Doha. *iprofesional*. En Wasilevsky, J. y Giani, N.

Recuperado de <http://www.iprofesional.com/notas/69820-Cules-son-los-efectos-de-la-cuchillada-por-la-espalda-en-la-Ronda-de-Doha>

CIC (2016). *CIC Cuenca del Plata. Una cuenca, cinco países*. Recuperado de: <http://cicplata.org/es/una-cuenca-cinco-paises/>

Consejo Consultivo de la Sociedad Civil. (S.F.). *¿Qué es el CCSC?* Consejo Consultivo de la Sociedad Civil. Recuperado de <http://ccsc.mrecic.gov.ar/que-es-el-ccsc>

Costa, A. (1999). La política exterior brasileña: prioridades, alianzas estratégicas e implicaciones para el Mercosur. En F. Rojas Aravena, *Argentina, Brasil y Chile: integración y seguridad* (pp. 89-124). Caracas: Nueva Sociedad.

DANE. (2017). *Boletín Técnico, Cuentas Trimestrales - Colombia*. Bogotá D.C: DANE. Recuperado de [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pib/bol\\_PIB\\_IVtrim16\\_oferta\\_demanda.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pib/bol_PIB_IVtrim16_oferta_demanda.pdf)

Di Pietro, L. (2003). La dimensión social del Mercosur: recorrido institucional y perspectivas. *Integración Regional y la Agenda Social IDB-INTAL, Buenos Aires*.

D'Elia, C., & Ramos, A. (2016). *Banco Interamericano de Desarrollo*. Conexión Intal. Recuperado de <http://www19.iadb.org/intal/conexionintal/2016/07/05/mercosur-y-la-alianza-del-pacifico-un-punto-de-inflexion/>

Dreyfus, P.G. (2005). *Agenda de Seguridad en el MERCOSUR: La Triple Frontera como "espacio de inseguridad social"*. Rio de Janeiro. Obtenido de <http://www.comunidadessegura.org.br/files/DreyfusTriplefrontera.pdf>

Estrades, C. (2009). *Crisis económica y "nuevo proteccionismo": Uruguay y el Mercosur*. Recuperado de <http://www.oered.org/articulo/crisis-economica-y-nuevo-proteccionismo-uruguay-y-el-mercosur->

- Fabbri, C. M. (2005). *The Constructivist Promise and Regional Integration: An Answer to "Old" and "New" Puzzles. Th South American Case*. Coventry: Department of Politics and International Studies, University of Warwick .
- Fohs, M. (2006). *Mercosur: punto de partida e institucionalidad*. Buenos Aires: Sistema Argentino de Información Jurídica. Recuperado de <file:///D:/Downloads/mercosur-punto-de-partida-e-in.pdf>
- Flemes, D., & Castro, R. (2015). Colombia y Brasil frente a la Alianza del Pacífico y Mercosur. *Iberoamericana*, 15(60), 200-204.
- Gonzalez, P. (2015). *Suramérica como Región en Construcción. Un Estudio desde la Perspectiva de Regionness*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Grugel, J. (2005). Citizenship and Governance in Mercosur: Arguments for a Social Agenda. *Third World Quarterly*, 26(7), 1061 - 1076. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/4017804>
- Hettne, B. (2003). The New Regionalism Revisited. En *Theories of New Regionalism. A Palgrave Reader*, editado por Fredrik Söderbaum y Timothy M. cap.2. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Hettne, B. y Söderbaum, F. (2000). Theorising the Rise of Regionness. *New Political Economy*, vol.5(3), 457 - 473. doi:10.1080/713687778
- Hirst, M. (1999). Mercosur's Complex Political Agenda. En Roett (Cap.3).
- Identidad Mercosur. (2012). *Paz, democracia e integración regional en América del sur*. Buenos Aires: Voluntariado Universitario Proyecto Ubanex. Recuperado de <http://www.youblisher.com/p/595577-Paz-Democracia-e-Integracion-Regional-en-America-Latina/>
- Identidad Mercosur. (2017). *Acerca de. Un espacio para promover la integración regional*. Obtenido de <http://identidadmercosur.net/2012/06/quienes-somos/>

- INEGI (2017). *Producto Interno Bruto al cuarto trimestre de 2016*. México D.F.  
Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibt/>
- Keohane, R. y Nye, J. (1989). *Power and Interdependence* Glenville, IL: Scott Foresman
- Lucángeli, J., Sanguinetti, M. y Zamorano, A. (2009). Mercosur: Impacto de la crisis en la región. *Revista del CEI. Comercio Exterior e Integración* (15), 21-41.  
Recuperado de <http://www.cei.gov.ar/userfiles/Mercosur%20impact%20de%20la%20crisis%20en%20la%20region.pdf>
- Malcorra, S. (07 de abril de 2017). Mercosur y la Alianza del Pacífico inician la integración contra el proteccionismo de Donald Trump. *El País*. Recuperado de [http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/07/argentina/1491590076\\_975735.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/07/argentina/1491590076_975735.html)
- Mercosur. (1991). *Tratado para la constitución de un Mercado Común entre la República de Argentina, La República del Brasil, La República del Paraguay y La República oriental del Paraguay*. Asunción, Paraguay: Mercosur.  
Recuperado de [http://www.mercosur.int/innovaportal/file/719/1/CMC\\_1991\\_TRATADO\\_ES\\_Asuncion.pdf](http://www.mercosur.int/innovaportal/file/719/1/CMC_1991_TRATADO_ES_Asuncion.pdf)
- Mercosur. (1994). *Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la Eestructura Institucional del Mercosur –Protocolo de Ouro Preto-*. Ouro Preto, Brasil: Mercosur.  
Recuperado de [http://www.mercosur.int/innovaportal/file/721/1/cmc\\_1994\\_protocolo\\_ouro\\_preto\\_es.pdf](http://www.mercosur.int/innovaportal/file/721/1/cmc_1994_protocolo_ouro_preto_es.pdf)
- Mercosur. (1998). *Declaración Política del Mercosur, Bolivia y Chile como Zona de Paz*. Usuaia: Mercosur.  
Recuperado de <http://www.mercosur.int/msweb/Documentos/Publicados/Declaraciones%20>

Conjuntas/003671360\_CMC\_24-07-1998\_\_DECL-DEA\_S-  
N\_ES\_ZonaPaz.pdf

Mercosur. (1998). *Protocolo de Ushuaia*. Ushuaia : Mercosur. Recuperado de:  
[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:lxBI7k5gRCoJ:www.mercosur.int/msweb/portal%2520intermediario/es/archivos/destacado4\\_es.doc+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=co](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:lxBI7k5gRCoJ:www.mercosur.int/msweb/portal%2520intermediario/es/archivos/destacado4_es.doc+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=co)

Mercosur. (S.F.). Reunión de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur. *Mercosur*. Recuperado de  
<http://www.mercosur.int/innovaportal/v/7476/2/innova.front/reunion-de-la-comision-de-representantes-permanentes--del--mercosur>

Mercosur. (S.F.). En pocas palabras. *Mercosur*. Recuperado de  
<http://www.mercosur.int/innovaportal/v/3862/2/innova.front/en-pocas-palabras>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. (2016). *Declaración de Brasilia – Reunión Ministerial del Cono Sur sobre Seguridad en las fronteras – Brasilia, 16 de noviembre de 2016*. Brasilia. Recuperado de  
<http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/15246-declaracion-de-brasil-ia-reunion-ministerial-del-cono-sur-sobre-seguridad-en-las-fronteras-brasil-ia-16-de-noviembre-de-2016>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2017). *Latin America, economic Outlook 2017*. Recuperado de  
[http://www.oecd.org/dev/americas/E-Book\\_LEO2017.pdf](http://www.oecd.org/dev/americas/E-Book_LEO2017.pdf)

Organización Mundial del Comercio. (22 de abril de 2003). *El comercio se recuperó en 2002, pero continúa la incertidumbre*. (Comunicados de prensa 2003). Recuperado de [https://www.wto.org/spanish/news\\_s/pres03\\_s/pr337\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/news_s/pres03_s/pr337_s.htm)

Parlamento del Mercosur. (S.F.). Acerca del Parlamento. *Parlamento Mercosur*. Recuperado de

<https://www.parlamentomercosur.org/innovaportal/v/7006/1/parlasur/parlamento.html>

- Porcelli, E. (2013). Lo esencial es Invisible a los ojos. El constructivismo en las Relaciones Internacionales . En E. Llenderozas, *Relaciones Internacionales Teorías y debates*. (pp. 65- 105). Buenos Aires : Eudeba.
- Prieto, G. C. (2003). Constructing regionalism in South America: the role of ideas in the Andean Community and Mercosur projects. *Colombian Economic Journal*(1), 269- 303.
- Prieto, G. C. (2013). *The Role of Collective Identity and Regional Institutions in the Andean Community*. Manchester: University of Manchester, Faculty of Humanities.
- Prieto, G. C. (2016). *Identidad Colectiva e Instituciones Regionales en la Comunidad Andina. Un analisis constructivista*. Bogotá D.C: Pontificia Universidad Javeriana.
- Perrier, L. (julio de 2015). La integración continental sudamericana, inscripción espacial y dispositivo discursivo. Apuntes desde Bolivia, el país de contactos. *Journal of Latin American Geography*, 14(2), 101 - 127. Recuperado de <https://muse.jhu.edu/article/586854/pdf>
- Rivera, J. R. (enero-junio de 2013). La relación entre integración y seguridad en el Mercosur y sus proyecciones hacia sudamérica. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 8(1), 279- 308. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ries/v8n1/v8n1a13.pdf>
- Robledo, M. y Rojas, F. (2002). Construyendo un régimen cooperativo de seguridad en el Cono Sur de América Latina. Elementos conceptuales, políticos y estratégicos. *Fuerzas Armadas y Sociedad*.
- Rodríguez, P. O. (14 de noviembre de 2014). *Europeana Sounds*. Europe's sound heritage. Recuperado de

<https://www.europeanounds.eu/news/preservation-challenges-for-latin-america-sound-archives>

- Santander, S. (enero-junio de 2009). El 'giro a la izquierda' en América Latina: Fragmentación y recomposición de la geopolítica regional. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 4(7), 17-38.
- Saraiva, R. (enero-junio de 2009). La Política Latinoamericana del Brasil. *Estudios Internacionales*, 15(57), 3-8.
- Seawright, J., & Gerring, J. (2008). Case Selection Techniques in Case Study Research . *Political Research Quarterly*, 61(2), 294 - 308. doi:10.1177/1065912907313077
- Serbín, A. (2010). Chávez, Venezuela y La Reconfiguración Política de América Latina y El Caribe. Buenos Aires: Siglo XXI editosa Iberoamericana S.A.
- Servindi (2014). Llamam a salvar la Amazonía de un Colapso Ecológico. Recuperado de <https://www.servindi.org/actualidad/111818>
- Söderbaum , F., & Hettne, B. (1998). The New Regionalism Approach. *Politeia*, 17(3), 1-18.
- Söderbaum , F. (2004). *The Political Economy of Regionalism: the Case of Southern Africa*. Basingstoke: Palgrave Mcmillan.
- Universidad Nacional de Colombia (1 de octubre de 2014). *Universidad Nacional de Colombia. Economía y Organizaciones, Reprimarización económica promueve extractivismo en Latinoamérica*. Bogotá: Agencia de Noticias UN. <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/reprimarizacion-economica-promueve-extractivismo-en-latinoamerica.html>
- Valls, L. (1999). Toward the Common Market of the South: Mercosur's Origins, Evolution and Challenges. En Roett (Cap.1).

- Vieira, L. (2001). Os argonautas da cidadania. A sociedade civil na globalização. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 17 (48), 205-209. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/rbcsoc/v17n48/13958.pdf>
- Wendt, A. (junio de 1994). Collective Identity Formation and the International State. *The American Political Science Review*, 88(2), 384-396. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/2944711>
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge Universite Press. doi:10.1017/CBO9780511612183
- WWF (2015). *La Amazonía: Ecosistemas de agua dulce en peligro*. WWF Global. Recuperado de <http://wwf.panda.org/?244072/La-Amazonia-ecosistemas-de-agua-dulce-en-peligro>